

VARIEDADES



LA "CHAPADA" PROXIMA

—El valioso auxilio imploro
de tu poderosa mano;
lo que ha de llevarse un moro
que se lo chape un católico, apostólico
(y romano.

Un reloj "OMEGA" de oro de 18 kilates

SORTEO DEL MES DE NOVIEMBRE DE 1921

Nº 28590

Este cupón dá opción al sorteo de un reloj "OMEGA" de oro de 18 kilates, garantizado por la Joyería de Zettel & Murguía, que obsequia "VARIEDADES" a sus lectores.

CÓMO SE ADQUIERE EL ÉXITO EN LA VIDA

¡NI UN CENTAVO LE CUESTA ESTE LIBRO!



Pida hoy mismo este interesante **LIBRO** que es el más práctico que se ha publicado para el adelanto personal.

EL HOMBRE, la **MUJER** y la **SEÑORITA** pueden aprender el modo de conservar y recuperar la salud, asegurar su bienestar, triunfar en los negocios, ganar más sueldo o jornal que lo que actualmente ganan, inspirar **AMOR** y **BELLEZA** ser correspondido por la persona amada y conseguir

SALUD, SUERTE Y DICHA

todo lo abarca y explica este maravilloso libro.

En sus páginas encontrará el modo práctico para **sugestionar** dominar, etc. y explica cómo cada persona puede desarrollar el **PODER MAGNETICO** elemento secreto que conduce al éxito social y a la **FELICIDAD**.

GRATIS Se manda este precioso libro a quien lo solicite incluyendo 10 cts. en estampillas de su país pidiéndolo

INSTITUTO CIENTIFICO

231 - LARREA - 231 Buenos Aires, — (Rep. Arg.)



Escribir bien claro nombre y dirección y citar el nombre de esta revista

Remington UMC

Cartuchos para Revólveres y Pistolas

Estos cartuchos, habiendo sido fabricados con toda precisión y bien experimentados con las armas para cuyo uso se destinan, presentan funcionamiento correcto y el maximum en exactitud.

Remington UMC

La Marca Preferida

Sea cualquiera la marca o calibre de su revólver automático favorito, le será posible obtener los cartuchos adecuados de marca Remington UMC, perfectos en todo sentido.

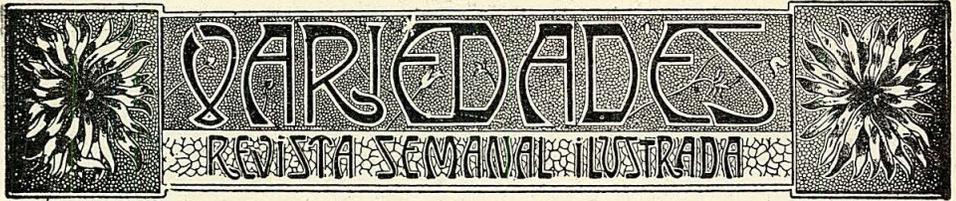
Catálogo gratis a quien lo solicite. Se ruega al interesado que escriba su dirección con claridad.



THE REMINGTON ARMS UMC COMPANY

233 Broadway

Nueva York



Director: Clemente Palma

CASA EDITORA M. MORAL

Gerente: J. S. Patroni

DE JUEVES A JUEVES

La complejidad de los proyectos con que cada día el Gobierno va agravando el problema financiero mediante las nuevas iniciativas que la inopia fiscal le inspira, está contribuyendo a dificultar el desenvolvimiento natural de los proyectos planteados ya en las Cámaras, y con los que habría lo suficiente para dar, si hay austeridad y sensatez en la administración, una orientación saludable a las finanzas del Estado. En efecto, el empréstito de los cincuenta millones de dólares que ha solicitado el gobierno de los banqueros americanos, con la garantía de las rentas aduaneras, puede hacerse y hasta hay necesidad urgente de que se haga, puesto que no hay otra manera de restablecer el equilibrio fiscal que se ha turbado con la merma de las entradas. Creemos que una razonable disminución de gastos y un control más severo en ellos, así como en las fuentes de producción fiscal, sin duda que sería de gran provecho; pero también hay que convenir en que es muy difícil en estos momentos de encarecimiento de la vida, el reducir los egresos, y en que ya hay poderosos intereses creados y emprendidas obras que no se pueden interrumpir sin daño público, y sin malograr propósitos de bien general que están planeados y comenzados. La Foundation, la irrigación de las pampas del Imperial y otras obras que ya están en ejecución, es cierto que consumen muy buenas raciones en el presupuesto general, así como las misiones extranjeras contratadas para mejorar servicios de administración. Pero el Gobierno no puede menos que mantener estos egresos. La nueva legislación del petróleo dará frutos más tarde, y el impuesto progresivo sobre la renta, que se ha proyectado y aun no se ha aprobado en las cámaras, probablemente sufrirá un retardo sensatamente inspirado por la inoportunidad del momento para crear una tributación que afecta al capitalismo en circunstancias de crisis para los negocios.

Los caminos abiertos al gobierno para remediar la penuria del fisco—penuria que con mayor o menor intensidad, es general en todas las repúblicas de América—son en realidad las dos medidas que ha proyectado: el empréstito y la creación del Banco de la Nación. Sólo que las dos fórmulas, tienen sus inconvenientes y peligros, que el buen sentido y el patriotismo de los que deben darle vida y aplicación reducirán al mínimum.

En nuestra crónica pasada manifestábamos que el empréstito, tal como se había planeado, significaba el peligro de entregar el manejo de todas nuestras rentas a manos extrañas, con desdoro de nuestra soberanía y bochorno para nuestras condiciones de administradores. También apuntábamos la necesidad de contemplar el respeto que el Estado debe a la deuda pública. Y con respecto al Banco de la Nación hemos insistido en diversas ocasiones en la amenaza fatal en que estaba la nación de tener dos billetes en lucha, expectativa desastrosa que traería un desequilibrio profundo en las transacciones comerciales, la quiebra del crédito del Estado y hondísima perturbación en nuestra vida financiera. En nuestro concepto tanto los peligros del empréstito como los de la duplicidad del papel moneda no son insalvables, y confiábamos en que los legisladores sabrían encontrar las fórmulas inteligentes que llegarán a bordear las amenazas y bochorros consiguientes a los proyectos, tal como están esbozados. Los Bancos habrían podido contribuir quizás a encontrar, con respecto al Banco de la Nación, la solución acertada, por la que la nueva institución proyectada emitiera billetes de la misma naturaleza que los bancarios o para que éstos se refundieran en los nuevos

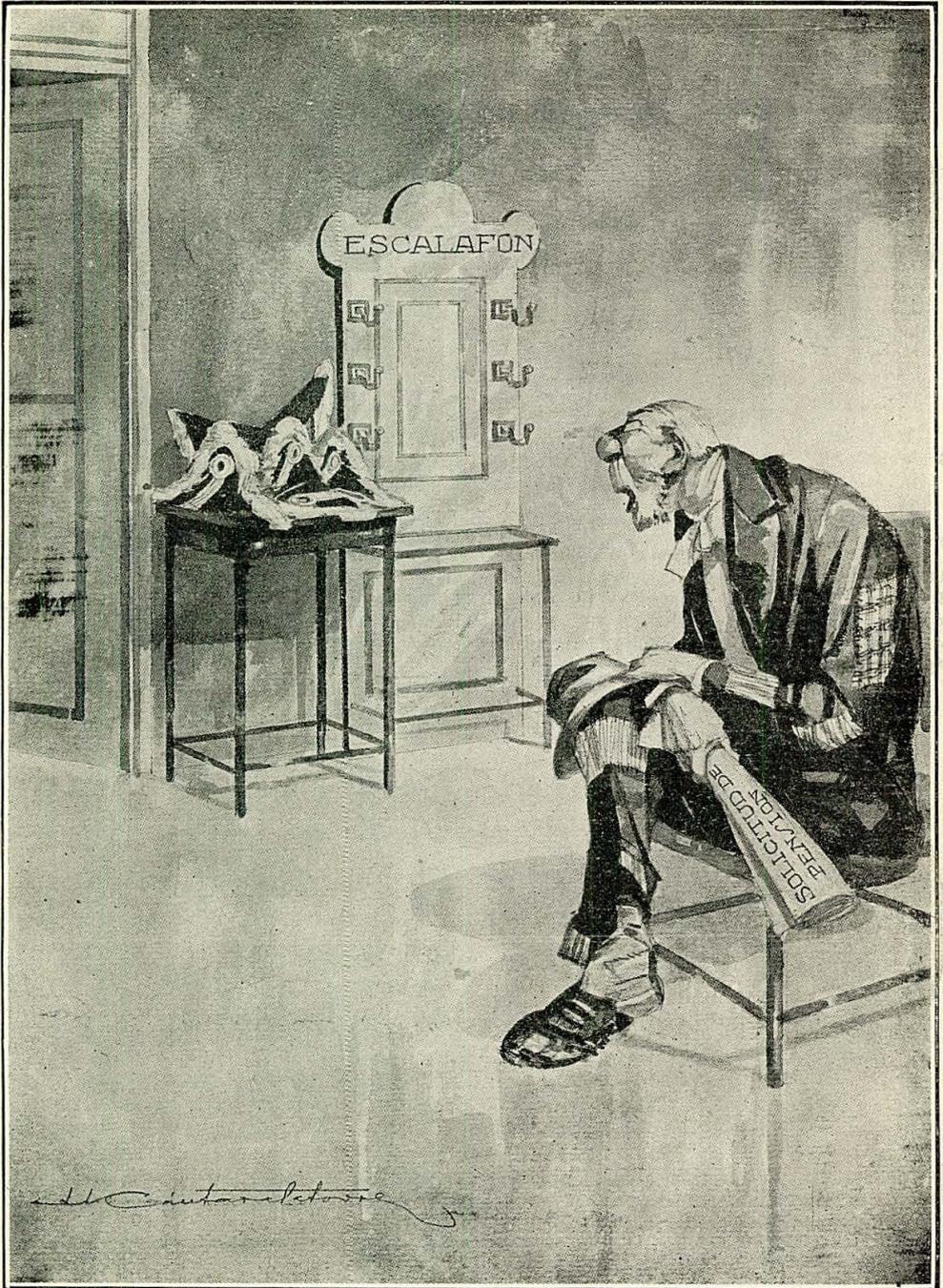
billetes fiscales, evitándose así el enorme daño que en la economía nacional ha de producir el doble juego de papel moneda, con la inevitable depreciación de uno de ellos que naturalmente había de ser el de menor respaldo metálico, o sea el fiscal. Los Bancos contemplando con un poco de egoísmo por sus intereses ofrecieron su colaboración de capitales en la constitución del Banco de la Nación, en una forma que el gobierno consideró inadmisibles. Ciertamente es que el principal inconveniente para conciliar la necesidad de una sola clase de papel y la creación de un Banco de emisión estriba en la Constitución que en un artículo transitorio exige que no se innove en la emisión circulante hasta después de su integración y conversión. Es allí donde quizás el esfuerzo conciliador de los Bancos, del Gobierno y del Congreso habrían podido llegar a un acuerdo, siendo tan poco lo que falta para la integración del respaldo en oro.

En fin, sea como fuere, las dificultades se han agravado con el nuevo proyecto del Gobierno para remitir a los Estados Unidos el oro de garantía del cheque circular, para que gane interés y disponer de éste, como entrada fiscal. Con mucha razón los Bancos se han opuesto enérgicamente a un proyecto que ni el Gobierno ni el Congreso tienen el derecho de convertir en realidad, desde que el interés del oro de los particulares y de los Bancos no puede pertenecer sino a sus dueños. Si éstos creen que más seguro está el oro aquí, que fuera, y renuncian al interés de un depósito que no se ha constituido para negociar, no hay poder, respaldado en el Derecho y en la Justicia, capacitado para arrancar ese oro de las arcas en que se le custodia, para usufructuar el interés que puede producir. Es muy respetable la urgencia de dinero que tiene el fisco; pero ello no faculta a los poderes públicos para apoderarse de la hacienda ajena. En realidad si el Gobierno cometiera el atentado, facultado por el Congreso para ello, de arrancar de las arcas, que los Bancos y la Junta de Vigilancia custodian, el oro del respaldo de la emisión de cheques bancarios, para usufructuar el interés que ese oro produzca, tal acto tendría el carácter de un despojo, de un cupo arbitrario a la fortuna privada, desde que el interés de que se quiere apoderar el Gobierno, si a alguien perteneciera, sería a los dueños del oro. En todo caso el interés serviría para integrar la garantía metálica y el sobrante para respaldo de emisiones posteriores de billetes de la misma naturaleza que los actuales y **únicamente** de ellos. Si el Gobierno consumara este atentado, habría dado un golpe de muerte al proyecto de Banco de la Nación, porque habría justificado las desconfianzas que el citado Banco despierta en el público, porque, evidentemente, si el Gobierno tenía la osadía de despojar a los custodios de la fortuna privada, del oro que garantiza el papel circulante, por aprovechar del interés, ¿qué garantías de seriedad y de respeto a las leyes y a la fortuna privada podría ofrecer cuando tuviera en su poder la facultad de emitir billete fiscal? El mismo empréstito que se proyecta recibiría un serio golpe, porque los banqueros prestamistas tendrían que contemplar el peligro de contratar con gobiernos que dan muestras de no tener en consideración la fe pública. Es tan monstruosa la operación que sólo puede considerársela como un humorismo del Gobierno que ha querido dar un mal rato a los banqueros por la mala voluntad que han manifestado para ayudar al Gobierno en sus angustias, contribuyendo así a la desazón creada por la inopia fiscal y, lo que es peor, a envalentonar la acción de ciertos elementos trastornadores que confían justamente en la colaboración que a sus planes ofrece el malestar económico.



CHIRIGOTA

CONT RASTE



—Se dice que hay miseria general
pero en cambio hay en estos andurriales
riqueza en... generales!

UNMSM-CEDOC

LOS NUEVOS ASCENSOS EN EL EJERCITO



Sr. general **D. José Pereira**, "El abuelo del Ejército", una de las reliquias de las armas nacionales.

Durante la última semana el Congreso ha ascendido a la alta clase de generales de Brigada a los señores coroneles de ejército, D. Gabriel Velarde Alvarez, D. Foción Mariátegui, D. Guillermo Yáñez, D. José Pereira y D. Augusto Bedoya.



Sr. general **Guillermo Yáñez**, antiguo y puntonoroso jefe del Ejército.

También ha sido ascendido a la alta clase de Contralmirante de Armada al distinguido jefe de la Armada, señor Juan E. Cobián. Todos estos ascensos han sido muy bien recibidos por la opinión pública.



Sr. general **D. Foción Mariátegui**, que ha desempeñado importantes puestos militares y civiles.



Sr. general **D. Gabriel Velarde Alvarez**, que ha sido en varias ocasiones Ministro de la Guerra.



Contralmirante D. Juan E. Cobián, ascendido últimamente en mérito a la ilustre foja de servicios que tiene prestados al país.



Sr. general D. Augusto Bedoya, cumplido militar que ha desempeñado en varias ocasiones la cartera de Guerra.

PERDIDA SENSIBLE

Víctima de fatal accidente ha dejado de existir en esta capital el señor Carlos Mejía, uno de los hombres de probidad más reconocida que prestaba sus prestigios a la sociedad de Lima, y que había dedicado siempre su existencia a hacer el bien y a mantener el ejemplo de su honorabilidad y sus particulares dotes de caballero.

La muerte del señor Mejía es tanto más dolorosa cuanto que él sostenía con el producto de uno de sus establecimientos de farmacia algunas obras de caridad, tal como la Cuna Maternal del Corazón de Jesús, que fundara su esposa, obra a la cual la virtuosa señora Aspacia Balbuena de Mejía, tiene dedicada su existencia.

La muerte del señor Mejía se ha producido en circunstancias que la hacen aun más sensible. El trató de defender, aun con riesgo de su vida, el establecimiento de farmacia que tenía establecido en el Portal de Botoneros, con ocasión de haberse producido un amago de incendio y en esta acción encontró el origen de una intoxicación que le ha costado la vida, aun después de haber tenido la satisfacción de ver salvado su negocio y libre de las consecuencias de un siniestro el barrio comercial, que hubiera sufrido tanto con el desarrollo de la catástrofe que la abnegación del señor Mejía ahogara a tiempo.

La sociedad entera ha demostrado, a la noticia inesperada de la muerte del señor Mejía, todo el profundo pesar que le ha

causado la desaparición de este hombre bueno.

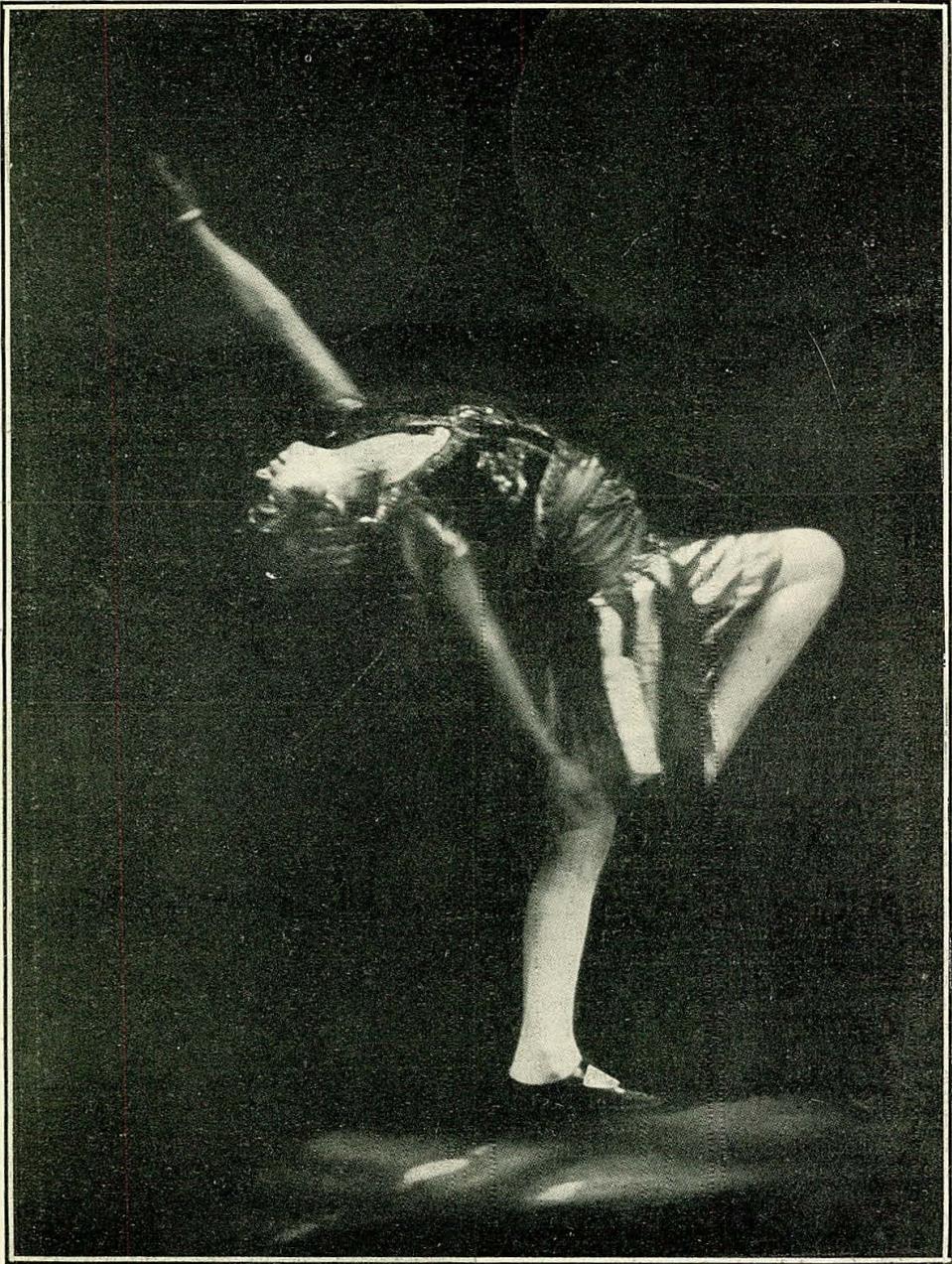


Dos Carlos Mejía, -| antier en Lima

PAGINAS DE ARTE Y BELLEZA

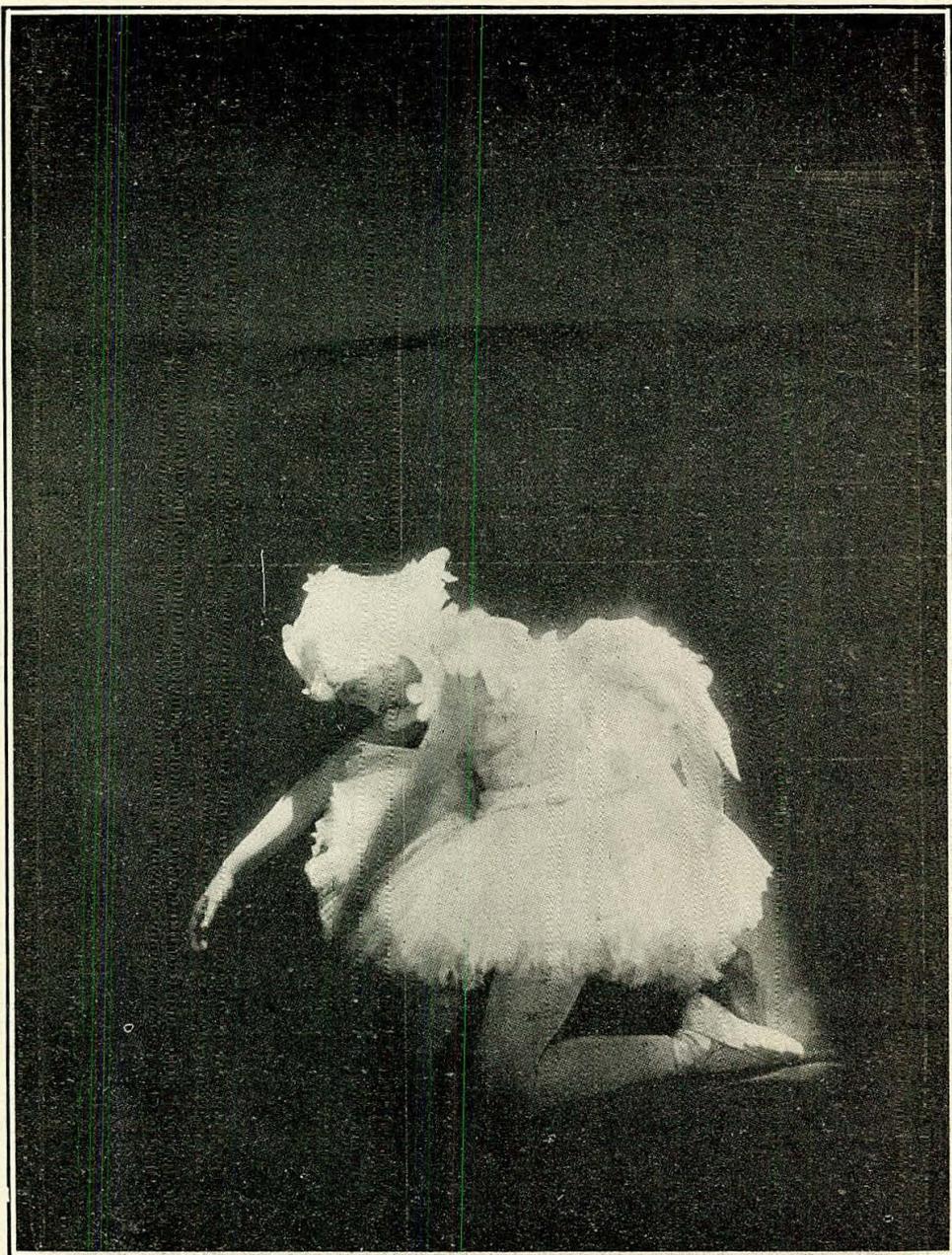
NOVENA SERIE

POR DIEGO GOYZUETA



RONDE D'AMOUR
(Rosita Graña)

Estudio Goyzueta)



LA MUERTE DEL CISNE
(Rosita Miró Quesada)

Estudio Goyzueta)



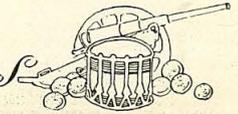
FIGULINAS DE SEVRES
(Elenita Miró Quesada y Rosita Graña)

Estudio Goyzueta)

UNMSM CEDOC



LA ~ GRANDE EFEMÉRIDES ~ NACIONALES



(BATALLA DE TARAPACA 27 DE NOVIEMBRE DE 1879)

Con la pérdida del dominio del mar, después del desastre de Angamos, el Perú se encontró en la impotencia de impedir la invasión del ejército chileno, que embarcado en cuatro buques de guerra y 15 transportes, el 28 de octubre de 1879, desembarcaba en Pisagua, en número de más de 10,000 hombres, el 2 de noviembre del mismo año. Sacrificio estéril fué el de esos bravos patriotas que defendían el puerto, al querer impedir el desembarco de un ejército numeroso y protegido por una potente escuadra. La valentía y arrojo de los defensores, al hacer retroceder por dos veces al invasor, sólo sirvió para que el enemigo tomase terribles represalias, bombardeando la ciudad, primero, e incendiándola después de ocupada, en medio de la más atroz carnicería. Que siempre respondió Chile con actos de vandalismo, las acciones heroicas y de virtud patriótica que la cultura y la moral humana imponen al respeto y admiración del vencedor!

El ejército chileno no permaneció inactivo. El general don Manuel Baquedano, que lo dirigía, ordenó el avance, mientras el general peruano, don Juan Buendía, reuniendo las tropas del ejército aliado Perú-boliviano, se adelantaba a marchas forzadas, hacia el norte, obedeciendo al plan de concentración ordenada, primero a Hozo Almonte, y después a San Francisco.

En este punto, el ejército chileno, que también avanzaba con violencia, se fortificó. Como tenía comunicación con el mar y disponía de elementos de transporte, su abastecimiento nada dejó que desear. Muy al contrario el ejército aliado, falto de víveres y en medio del desierto árido y seco, desfallecía con el cansancio y con la sed. En ese supremo trance, donde se oprime la vida ante el rigor de la naturaleza y la implacable venganza del enemigo,

el honor y la vida que se defienden hacen nacer bríos extraordinarios y un valor que no mira ni peligros ni obstáculos en la fuerza de la desesperación.

En San Francisco, todo se opuso a la victoria Perú-boliviana: el rigor de la naturaleza, el agotamiento de un ejército cansado y exhausto, y el abrumador número de los contrarios; y, sin embargo, ese histórico peñón se ofreció como escenario de acciones de admirable heroicidad. Formados los chilenos en tres columnas, desde lo alto del cerro lanzaban una lluvia de pro-



yectiles y los obusos de sus 32 cañones. Parecía imposible ascender esa cumbre barrida por la metralla, y, no obstante, los batallones peruanos arrastrados por el coronel Espinar, escalan la montaña, y, aunque diezmados por las balas enemigas, llegan a la cima y se apoderan de los cañones; y bayoneta en mano, barren a los enemigos como un huracán misterioso y terrible. Desgraciadamente cae el héroe, y renovadas las fuerzas enemigas, perece ese grupo de valientes, cuando hacía ya flamear el bicolor peruano sobre las cureñas de los cañones chilenos, en lo más alto del peñón de San Francisco. Los que seguían escalando el cerro, "acosados por el número tuvieron que descender, siempre con la frente al enemigo, el que, al verlos retirarse en tan buen orden, no se atrevió a perseguirlos."

Mal armado y sufriendo la fatiga y el hambre, enfermedades terribles del desierto, el ejército peruano se retiró a Tarapacá, posición deseada como el oasis y a donde ingresó el 22 de noviembre. "Pocos soldados del mundo hubiesen luchado con tanto tesón ni sufrido con resignación tan grande los rigores del hambre y la sed, del calor y del cansancio, como esos valientes peruanos", dice el historiador inglés. El ejército atravesaba la desolada pampa en busca de mejores posiciones para la lucha; y, en esa hora de terribles pruebas, su espíritu disciplinado y firme al deber, apenas si pensaba en otra cosa que en la revancha de los anteriores revéses.

Tarapacá se asienta en el fondo de un estrecho y hondo valle de trescientos metros de ancho, que lo fertiliza un riachuelo, cuyas aguas debilitadas en una gran parte del año, se vuelven torrentosas y hacen variar de madre al río en la época del invierno o de la estación de las lluvias andinas. Tales desvíos de las aguas, hundiendo el terreno que carcomen, forman ondulaciones variadas y múltiples, que dan al suelo, visto de lo alto, el aspecto de una faja cubierta de profundas arrugas. Desde el punto de vista militar son éstas ventajosas, cuando puede aprovecharlas, desde sus lomos, un adiestrado combatiente. El agua que corre en ese

fondo es un tesoro; fertiliza de modo asombroso la tierra, que se cubre de verdor en un largo listón donde crecen abundantes las hortalizas y la alfalfa, y en donde, de trecho en trecho, se ven agrupamientos de viviendas. Dos son principalmente los villorrios vecinos a la ciudad de Tarapacá:

Guaracía, que es como la puerta a la entrada del desierto de Tamarugal y en donde una abra reúne la quebrada a la pampa, y el pueblecito de **I'ingo**, adyacente a la tablada de **Orecoma**, llano de sequedad siniestra, que se va hasta el confin blanqueado por la flor del salitre. Hasta esa superficie ya no llega el agua, que ha

sido bebida por el hombre o chupada por la arena calcinada del desierto.

Tarapacá se yergue en el centro de la quebrada. La ciudad se ve cubierta hacia el Este por un recodo de los contrafuertes que bordean ese cañón, cavado por las corrientes desde épocas pretéritas. Caminando por la altura y penetrando al valle por el lado Oeste, se divisa Tarapacá desde bien lejos, no así recorriendo en camino contrario. Un ejército que camine oculto y en silencio desde Guaracía, bajando por el valle puede sorprender al pueblo que en su marcha encuentra de repente, doblando la cresta

de piedra tras de la cual extiende sus viviendas. Fácil es comprender que un ejército que se halle acantonado en la ciudad, si está descuidado y descansa confiado en que el enemigo se halla lejos, sorprendido de repente y acometido por éste en varias direcciones, para librarse del acorralamiento y de la prisión, ha de realizar prodigios de destreza, acciones de arrojo, empuje extraordinario y habilidad táctica, tanto más meritoria cuanto es más precoz y súbita la acometida; y si este ejército, así sorprendido, no sólo se libra del peligro inminente sino que rompe el anillo que lo encierra, destrozándolo en mil pedazos, bien merece el elogio y la alabanza. Fué así la acción de Tarapacá grande y heroica, que

el enemigo, no obstante la parcialidad de sus juicios, la ha narrado del siguiente modo:

"En la mañana del combate de Tarapacá, el ejército peruano estaba completamente desapercibido de toda cautela, limpiando sus armas algunos, la gran mayoría con sus rifles en pabellones, acurrucados al rededor de los fogones en que se preparaba su primera comida; los oficiales en charla familiar, algunos sin casaca, todos sin espada, rememorando quizás los dolorosos episodios recientes. Ese ejército se componía de una masa numerosa de infantería. Carecía de caballería, la que se ha



El General Andrés Ave'ino Cáceres (1887)

“bía desparramado por la pampa en la tar-
“de de Dolores en alas del miedo. (Gonzalo
Bulnes.—**Guerra del Pacífico**. Tomo I, c.
XVI, p. 669.)

Sorprender al ejército peruano así descui-
dado e indiferente, atacándolo de sorpresa y
ganar a efecto de la traición, la moral del
soldado peruano, fué el plan deliberado del
enemigo, que “distribuyó su división en
tres fracciones destinadas a encerrar al e-
nemigo y tomarlo
prisionero, persua-
didos de que los
vencidos de Dolo-
res no intentarían
resistir”.

Y se realizó el
plan del enemigo
con tanta exacti-
tud, que a las ocho
y media de la ma-
ñana el ejército
chileno estaba ya
por las goteras de
Tarapacá y ascen-
día por otros lados
a la altura. Fué en-
tonces que la sor-
presa, provocando
la indignación en
el ejército peruano,
lo llevó a la e-
jecución de los ma-
yores prodigios de
audacia y arrojo.
Se improvisó la de-
fensa con tal rapi-
dez, que sin aguar-
dar órdenes gene-
rales, cada coronel
de división, com-
prendiendo que, en
tan duro trance, a
todos se imponía
el sacrificio, mien-
tras por un lado se
detenía el avance
del enemigo, por
otro se escalaban,
por senderos inac-
cesibles, las altu-
ras, con el resto de
las tropas. El coronel Andrés Avelino Cá-
ceres fué el primero en subir la abrupta
cuesta del peñón de Tarapacá, barriendo al
empuje de la bayoneta de sus bravos sol-
dados del Zepita, con un enemigo que ya
había emplazado sus cañones en la cima.
En el mismo momento, el valiente y sere-
no coronel Francisco Bolognesi, dirigiendo
el 3.º de línea, coronaba la opuesta altura,
precipitando también desde allí, a golpe de
bayoneta, a los audaces soldados del chile-

no Ramírez, que habían tomado esa posi-
ción.

“Cáceres y Bolognesi, dice el historiador
“chileno, comprendieron que estaban meti-
“dos en una trampa de que necesitaban es-
“capar. Cáceres trepó por un camino de a-
“riería que hay en el costado del cerro, en
“que se apoya el pueblo, y Bolognesi corrió
“con su división a dominar la ceja más pro-
“minente que enfrenta el costado opuesto
“de la población.

“Fué una victo-
“ria para el ejérci-
to del Perú, haber
“conseguido tomar
“las alturas.” (G.
Bulnes. Ob. cit., c.
XVI, p. 674.)

De la misma ma-
nera se expresa el
coronel peruano
Suárez:

“La sola ascen-
“sión hasta el ni-
vel de los baluar-
“tes contrarios,
“fué por sí misma
un triunfo. Antes
“de combatir, he-
“mos tenido que
“ponernos en con-
“diciones de ha-
“cerlo”.

Y la lucha se
prolongó durante
mucho tiempo.
“Cinco veces tuvi-
mos que combatir,
ha dicho un testigo,
contra las tropas
chilenas que se re-
forzaban con sus
reservas y otras
tantas veces rechaza-
mos al enemigo.”

“En diez horas
de rudo y encarni-
zado combate, dice
el parte del Gene-
ral Buendía, todos
aquellos poderosos

elementos fueron destrozados por la intrepidez y denuedo de nuestros soldados; la infantería y la caballería huyeron en dispersión; la artillería quedó en nuestro poder, como también un estandarte, algunas banderas y numerosos prisioneros, entre los que se encuentran jefes, oficiales, tropa y vivanderas.”

Bolognesi como Cáceres fueron los héroes de esta jornada. El defensor de Arica había tomado el comando de sus tropas,



El Mariscal Cáceres (1921)

abandonando el lecho del dolor donde se hallaba herido y extenuado por la fiebre. He aquí como el sobrio parte militar del general en jefe, daba cuenta de la conducta del coronel Bolognesi, en ese día memorable:

“La tercera división, al mando del coronel don Francisco Bolognesi, tiene también gran parte en la victoria. Su jefe, hasta el momento del combate se encontraba enfermo y postrado en cama, olvidó sus padecimientos y marchó a la cabeza de su división, acompañado del Jefe del Estado Mayor, teniente coronel don Bruno Abril. El comportamiento de esta división fué notable, y el batallón Arequipa llegó hasta las filas de los enemigos para arrancar como trofeo el estandarte del batallón 2.º de línea”. (Parte oficial del General Buendía, el 27 de noviembre.)

La acción de Tarapacá fué desigual por el plan y por el número; el plan de sorpresa lo desbarató la pericia y perspicacia de nuestros jefes, así como su arrojo; el valor superó al número y a la calidad del armamento. En la jornada de ese memorable día 3,000 peruanos habían quebrantado a 4,000

chilenos de las tres armas produciéndoles casi un treinta por ciento de bajas y dejando escapar, en desbandada, al resto, sólo por falta de caballería.

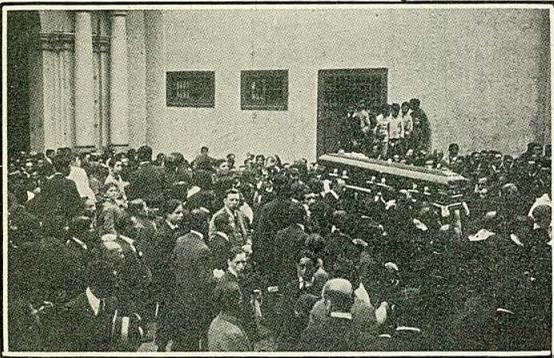
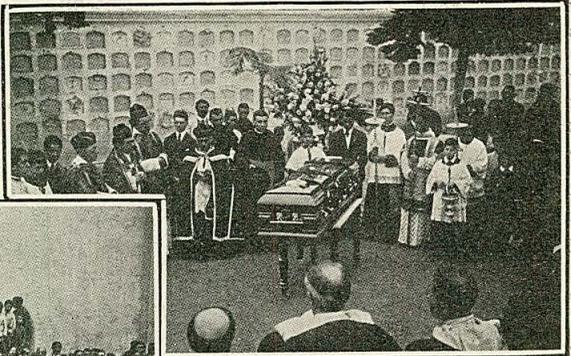
“Nuestro ejército, dice Bulnes, se salvó de una derrota completa, porque el enemigo no tuvo caballería para perseguirlo”.

Desgraciadamente para el Perú, ese ejército valiente y esforzado se hallaba exhausto, sin viveres, sin vestuario y sin esperanza de auxilio. Los laureles que coronaban su frente los secaba el sol del desierto implacable y abrazador. Nada valía la posición sostenida con tanta sangre y por eso, al siguiente día de la batalla, se principió la retirada hacia Arica. Delante se abría el desierto inmenso, desnudo, aterrador; pero esos soldados de hierro, esos valientes y sufridos indios del Perú, conduciendo a sus prisioneros y los estandartes enemigos tomados en la batalla, quizá sólo amortiguado su sufrimiento por la gloria que simbolizaban sus trofeos, inclinaron la cabeza a la fatalidad del destino y principiaron la peregrinación. Iban a buscar otro puesto de honor donde verter su sangre por la patria!

Horacio H. URTEAGA

EL SEPELIO DEL OBISPO MONSEÑOR ZUBIETA

Ceremonia muy sentida ha sido la realizada para verificar los funerales del obispo dominicano Monseñor Zubieta, fallecido en la semana anterior y cuyos restos han sido trasladados a Lima, para guardarse en el Cementerio General.



Dos aspectos del sepelio de Mons. Zubieta

Las virtudes y merecimientos del ilustre prelado que ha bajado a la tumba le habían captado el afecto filial de sus feligreses y por eso sus funerales han dado lugar a una amplia demostración de dolor.

La ceremonia de cuerpo presente se realizó en Santo Domingo, orden religiosa a la que antes de ser Obispo había pertenecido el extinto.

LA TRAGICA DESAPARICION DEL AVIADOR-NAVAL

Carlos Augusto Hildebrandt



Sra. Blanca Lértora, vda. de Hildebrandt, esposa del joven piloto.

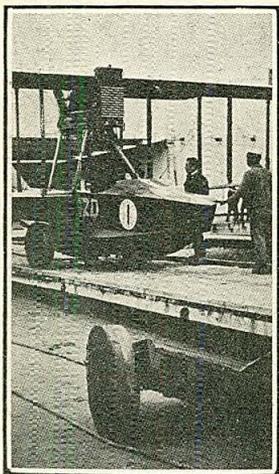
La sensible pérdida del experto piloto aviador. Hildebrandt ha venido a dar un nuevo golpe a la aviación nacional, que cultiva en su seno a una veintena de valerosos jóvenes, que con todo entusiasmo se han congregado a ella y fomentan su desarrollo en forma digna y patriótica.

No hace mucho Huguet, hoy Hildebrandt, marcan el tétrico paso de la muerte, término fatal de los que cumpliendo un sagrado deber, disimulan el peligro, desafiándolo a diario.

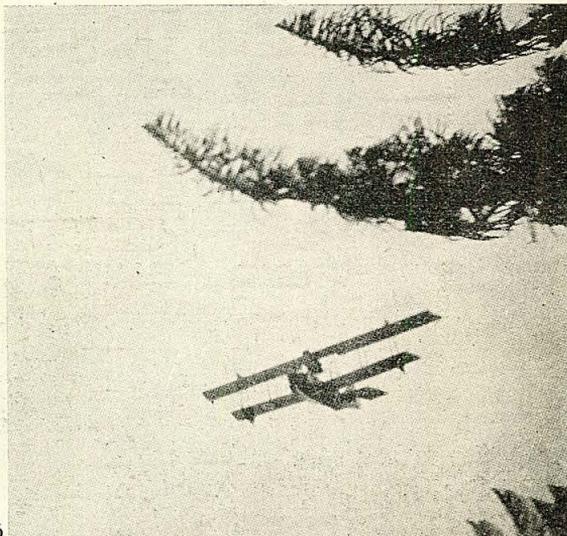
Honda impresión de dolor ha causado ésta



El piloto naval Alférez de Fragata, Carlos Augusto Hildebrandt.



El Seagull-Curtiss, con el cual cayó Hildebrandt.



Un emocionante vuelo de Hildebrandt sobre el pueblo de Ancón.

desgracia, en todas las esferas sociales en donde el joven Hildebrandt gozaba de singular aprecio. Se sepelio dió lugar a una imponente manifestación de duelo, al que contribuyó el pueblo en gran parte.

Hacia dos años que el joven Hildebrandt se había dedicado a la peligrosa carrera

de aviador, en la cual, en breve plazo, supo distinguirse entre sus compañeros, de quienes era muy querido, por los grandes dotes personales que lo adornaban.

En la Escuela Naval, durante sus estudios, fué el primero de su promoción, dis-



Interesante fotografía de los alumnos pilotos de Ancón, en la que aparecen: Hildebrandt (el 2o. a la izquierda) y Hugué (el 3o. a la derecha), primeras víctimas de la hidro-aviación.—Uno de los últimos retratos del malogrado joven aviador.

ros de armas y distinguidos oficiales del ejército y de la marina de guerra, lo llevaron en hombros hasta cerca de la Necrópolis, en donde el pueblo desenganchó los mulos del carro mortuario y lo arrastró hasta el panteón, en donde sus compañeros pronunciaron sentidos discursos.

Casado hace poco más de un año, el señor Hildebrandt con la señorita Blanca Lertora, deja en la orfandad a un hermoso niño.

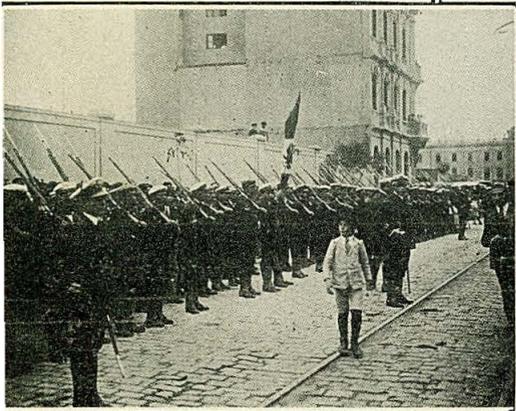


atando del aprecio de sus maestros, quienes lo ponían como ejemplo de inteligencia y conducta.

Al ser conducidos los restos mortales del Alférez de Fragata Hildebrandt al Cementerio General, sus compañe-



Detalle del sepelio en la Avenida de la Colmena.—Uno de los carros que condujo al Cementerio las ofrendas florales.

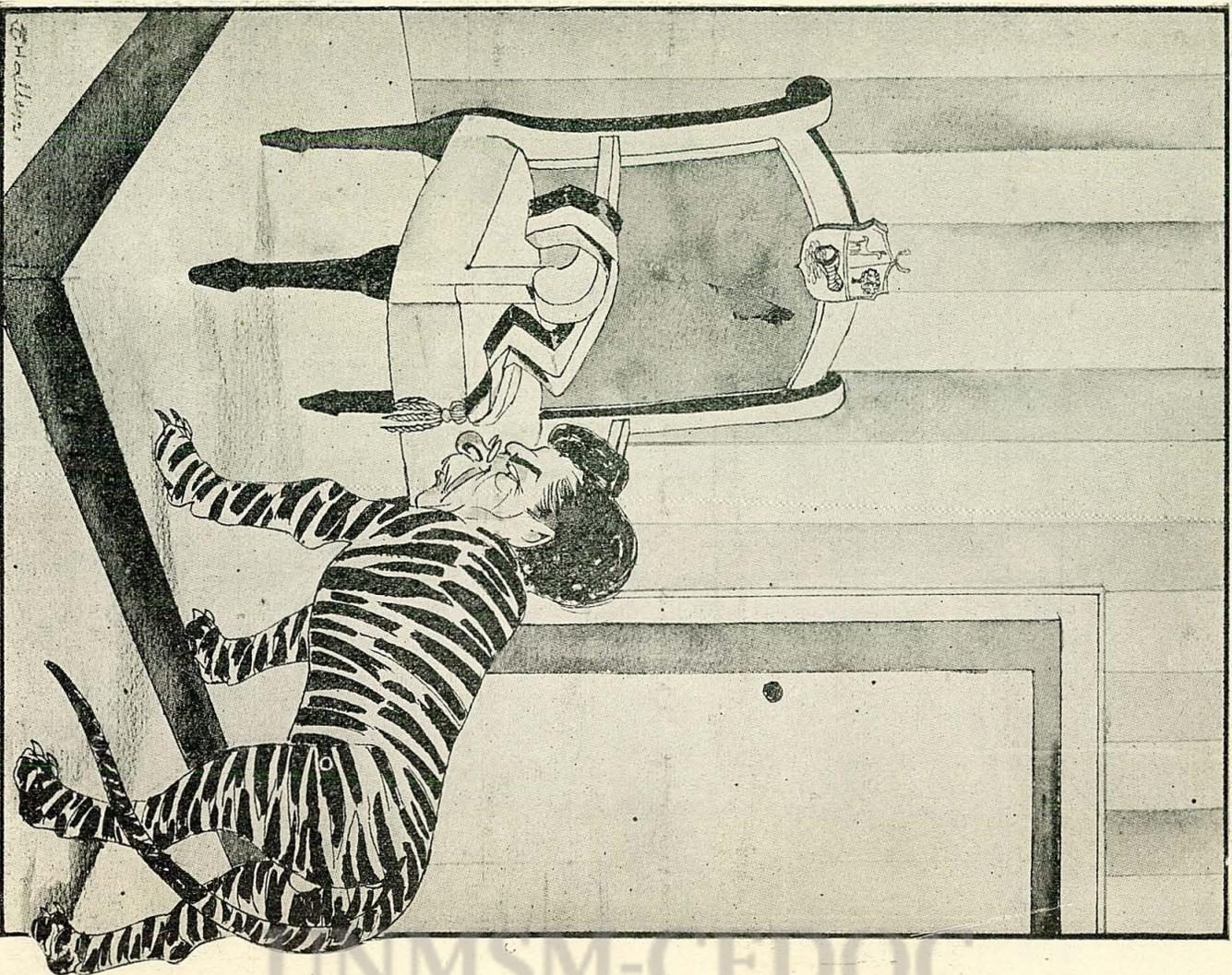


Detalle de los honores fúnebres

En su hogar, donde la felicidad era plena, deja sin consuelo a una alma joven y bella, a quien el destino ha descargado un golpe cruel.

CHIRIGOTA

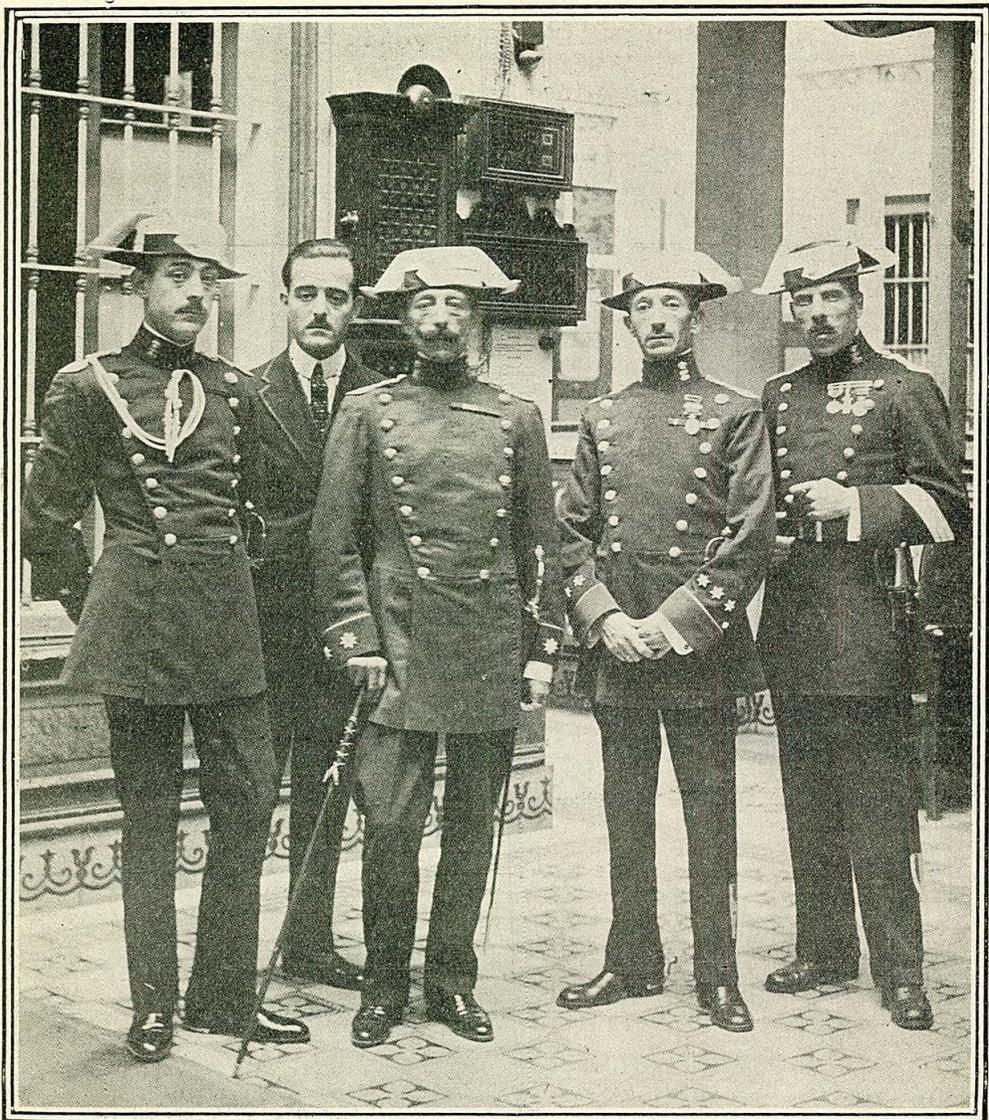
TIGERIAS



Banquetes tras de banquetes
manifestos en provincias....
¡El tigre ya olió la banda!
¡Jesucristo nos asista!

UNMSM-CEDOC

LA MISION POLICIAL ESPAÑOLA



Teniente Adolfo Carretero. Coronel Pedro Pueyo y España, Capitán Bernardo Sánchez Visaires, Sargento José Gómez Hernández, doctor Manuel Unanua (de civil), en pose para "VARIEDADES".

Desde el martes se encuentra en Lima, la Misión Española de Policía que comanda el Coronel Pedro Pueyo y España y de la que forman parte los señores Capitán Bernardo Sánchez Visaires y Teniente Adolfo Carretero Paneño, el sargento de Guardia Civil, don José Gómez, y el doctor Manuel Unanua, secretario particular de la Misión.

Llega esta Misión, en momentos en que más precisa de sus enseñanzas y orientaciones, nuestro cuerpo policia, y es de creer que la labor encomendada a oficiales y je-

fes tan expertos e inteligentes como los que han merecido ser designados para el Perú, por Real Orden y después del severísimo concurso a que se convoca para estos casos a los jefes de Guardia Civil española, ha de dar proficuos resultados.

El coronel Pueyo, tiene 32 años de servicios en el ejército de su patria. Ostenta entre otras condecoraciones la Cruz y placa de San Hermenegildo, la de Alfonso XIII, la medalla del sitio de Zaragoza y la de Gerona, es caballero de la Orden de la Cruz

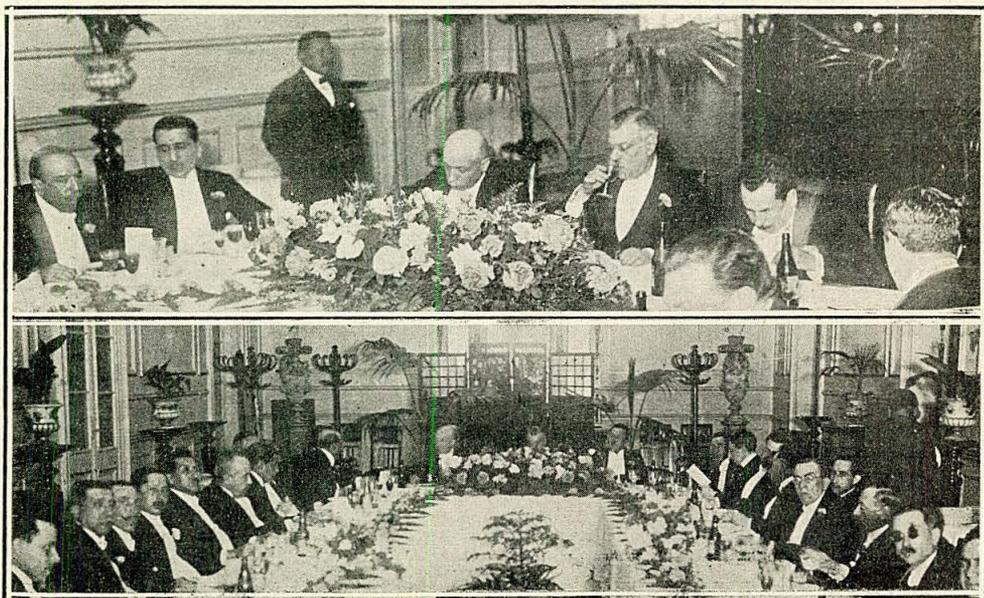
Roja y ha peleado en la primera guerra de Melilla. A no haber sido designado para el Perú, habría formado parte de la legión que se organiza ahora para Melilla. Ha sido además el Coronel Pueyo, varias veces Cajero del Cuerpo, cargo que equivale a la Intendencia General de Guerra entre nosotros. Ha tenido mandos interinos de Jefe de comandancia por elección; profesor de equitación en el depósito de cría y doma; mando de escuadrones y juez permanente de causas en Barcelona. Ha desempeñado varios mandos de comandancia independientes. Al concurso convocado para designar la Misión solicitada por nuestro gobierno se presentaron cinco coroneles. Estos concursos se realizan por instancia, en presencia de un jurado compuesto por las más altas e ilustres personalidades del ejército y las pruebas se rinden con esmerada escrupulosidad. La elección de jefe de una Misión de la índole de la que ha venido a reorganizar e instruir a nuestra policía, es pues muy concienzuda.

El capitán Sánchez Visaires, es también designado por concurso, bajo la misma forma que el coronel Pueyo. El teniente Carretero y el sargento instructor Gómez han sido designados por el comandante. Se propone el señor Pueyo organizar nuestras policías en la misma forma que lo están en España. La Guardia Civil, será un cuerpo omnívoto, desligado de toda ocupación poli-

tica, depende en parte del Ministerio de Guerra y en parte del de Gobierno, este cuerpo lo formarán las gendarmerías nuestras militarizadas y reorganizadas. El Orden Público será el cuerpo de guardias que resguarde el orden en las calles y en los lugares de reunión, tal será la actual policía callejera. Y, finalmente, la actual policía de investigaciones, que en otras partes se llaman los detectives, será también reorganizada, con personal que esté muy garantizado por sus antecedentes de honradez y competencia.—El contrato celebrado con la Misión Española, da a sus miembros las mismas preeminencias y honores que los que tienen entre nosotros los miembros de la Misión Militar Francesa.

El coronel Pueyo es un hombre de continente simpático. Tiene en su fisonomía los rasgos característicos del militar enérgico y sagaz al mismo tiempo. Se le comprende en su conversación fervoroso mantenedor de la disciplina y hombre no solamente versado en las cuestiones del funcionarismo policial sino también de amplia cultura, lo mismo que sus compañeros de Misión. El es natural de Aragón y el capitán Sánchez lo es de Navarra. Viene el primero acompañado de su señora y el segundo también de su esposa y de su hijita Francisca. La linda "Panchita" pone una nota de encanto y poesía, en este suceso de la venida a Lima de la Misión Española.

Agasajo al Ministro de Gobierno



Los representantes del sur, en el Congreso Nacional, ofrecieron el último domingo, en el comedor del Club de la Unión, un espléndido banquete al doctor Germán Le-guía y Martínez, Ministro de Gobierno. Las fotografías representan dos aspectos del agasajo.

V CONCURSO DE TIRO "JUAN GILDEMEISTER"

GANADOR DEL PREMIO DE LAS MIL LIBRAS: JUAN E. ZEGARRA

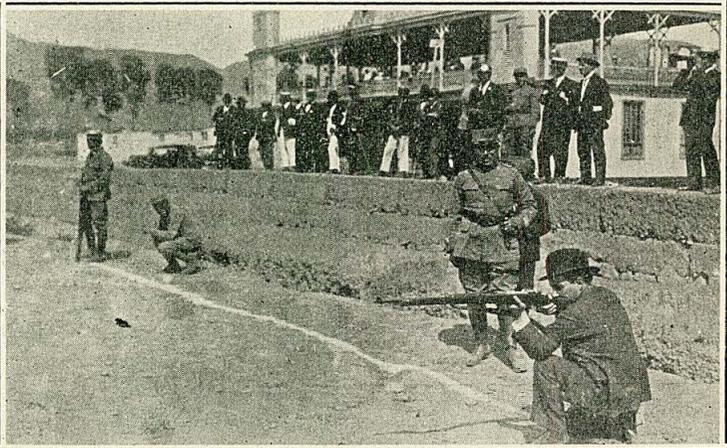
El concurso de tiro Juan "Gildemeister", que anualmente se realiza entre todos los tiradores de la república y que este año se ha efectuado por quinta vez, ha congregado en el campo de tiro de San Jerónimo una concurrencia numerosa de tiradores y aficionados que ávidos querían seguir las

nera clara y afirmativa sobre su verdadera capacidad para triunfar en esta lucha emocionante y noble.

A la serie que registraba un tirador, otro le contestaba con unos magníficos puntos; a la destreza manifestada en una posición seguía otra demostración evidente y sober-



El coronel Manuel M. Ponce, Director General del Tiro Nacional de Guerra, observando el desarrollo del concurso.



Periodistas y espectadores presencian la realización de una de las interesantes pruebas.—Un riflero ejecutando la última serie.

diversas peripecias del concurso, certamen que esta vez sedujo más a los aficionados a este viril deporte por lo mismo que en él tomaban parte los elementos más caracterizados que existen entre todas las sociedades de tiro.

La realización de la prueba definitiva, término del concurso y por la cual se vé quién es el que tiene derecho al más grande y valioso premio estatuido en el mundo entero, tuvo la virtud de interesar vivamente a todos los cultores del tiro y cada cual, desde algunas semanas antes que la prueba tuviera lugar, hacía sus pronósticos sobre los que tenían más probabilidades para vencer y los candidatos que gozaban al principio de muchas simpatías fueron poco a poco despejando la incógnita para precisar de ma-

bia; y así en estos términos, entre el derroche de los conocimientos y de la buena preparación obtenida para el torneo, se desarrolló el concurso en un ambiente de la más franca camaradería y compañerismo.

El concurso constaba de tres partes y en la primera José Froletz logra registrar en los scores unos puntos muy aceptables, siguiéndole muy de cerca el tirador mistiano Luis Alfredo Gilardi. En la segunda parte Juan E. Zegarra dá un salto soberbio, demuestra eficientemente su gran entrenamiento y su capacidad como riflero y con los puntos de esta serie logra ocupar el primer puesto, que lo mantiene hasta el término del concurso. Moisés Castro Málaga, otro de los tiradores que ha venido desde



Santiago Albornoz, ganador en el concurso de 1917.

tante velocidosa, comparte sus coqueterías en la serie siguiente, con Moisés Castro Málaga, Luis Alfredo Gilardi y el capitán Galileo Nicolini, pero no obstante esto siempre le da sus preferencias a Juan E. Zegarra, rindiéndose así a la fuerte musculatura de su bien formado cuerpo de gladiador.

El desarrollo de cada una de las pruebas, las peripecias en cada serie registrada por los scorekeepers, la sensación que causaba la calificación de los blancos efectuada por el Jurado especial, interesaban tanto, daban lugar a los cálculos más sugestivos y atrayentes de par-

Arequipa, y Angel Santa María hacen un buen y sugestivo esfuerzo y logran ocupar el segundo y tercero lugar, respectivamente.

Al terminarse las pruebas que tuvieron lugar en la mañana, o sea la primera y segunda, la diosa Victoria acaricia cariñosamente a cuatro buenos y temibles competidores: Juan E. Zegarra, capitán Manuel J. Peña-loza, Milciades Chirinos y José Froletz; pero como esta diosa es bas-



Willy Kircchoff, que triunfó en el concurso de 1918.

concurantes, que éste. Sólo recordamos el segundo certamen que se realizó en 1918, en que dos buenos, notables y singulares tiradores, hicieron derroche especial de sus conocimientos y en el que al final se empataron por la calidad de las series alcanzadas y en el que venció Willy Kircchoff a Max Alfaro por los términos de las bases oficiales.

La tercera serie, la última de la jornada, da lugar a que los cálculos se hagan con más intensidad y por su parte los tiradores se esfuerzan por superarse a sí mismos, evidenciando en todo instante, que son capaces de ama-



Juan E. Zegarra, crack en 1921

te de los cultores que presenciaban todas estas escenas, que francamente el entusiasmo crecía mucho más a cada instante, para tornarse en loco frenesí a medida que las probabilidades de éxito se inclinaban para un grupo que en todo momento se estrechaba más.

Pocas veces concurso de esta naturaleza ha tenido la virtud de gestionar tanto, cautivar la atención de los espectadores y de los mismos



Max Alfaro, vencedor en las pruebas de 1919.



Capitán Félix Núñez, el victorioso de 1920.



Los tiradores que han disputado el premio de este año: **Moisés Castro Máiaga, Angel Santa María, José Froletz, Luis Alfredo Gilardi, capitán Galileo Nicolini**, que ocuparon del segundo al sexto lugar en la clasificación final.

gar el triunfo y arrancarle a la diosa Victoria sus mejores laureles.

Qué sensación más infinita aquella. Los disparos producidos por cada tirador eran la mejor oración que se puede hacer en los al-

porque se hizo una amplia demostración de los conocimientos que poseía cada tirador.

El éxito alcanzado en este certamen se debe a las buenas disposiciones que en todo momento adoptó el coronel Manuel M. Ponce, Director General del Tiro Nacional de



Capitán Manuel J. Peñaloza, Milciades Chirinos, Félix Gerstein, Andrés Bancalari, Pedro Roca, los que figuran del 7.º al 11.º lugar.

tares de la Patria. Y es así como de una posición a otra, cada contendor apasionadamente rendía el culto más grande y emocionante. Ese día, el día en que tuvo lugar el quinto concurso "Juan Gildemeister", quedará grabado con letras de oro en la memoria de todos los deportistas del tiro,

Guerra, quien fué secundado activamente por el capitán Teófilo Bellido, jefe del tiro civil.

Un aplauso franco y caluroso fué la coronación para el hábil triunfador del quinto certamen "Juan Gildemeister".



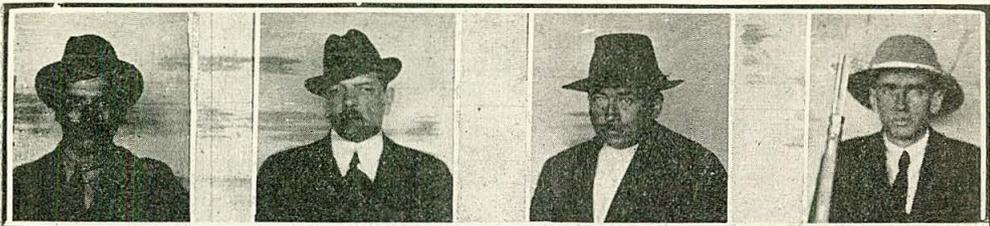
Subteniente Manuel Urteaga, Manuel Santa María, Eduardo Rodríguez, José Miguel Martínez, Carlos E. Durand, tiradores que en la clasificación están entre el 12.º al 13.º en los totales.



Carlos Medel Morales, Eduardo Spiers, capitán Diógenes Romero, Ismael Arturo Toledo, Carlos Arana, figurando entre el 17.º al 21.º lugar.



Teodosio Oblitas, David G. Moreno, Oscar A. Alvarado, Héctor Accinelli, Abel A. Rojas, del 22.º al 26.º en el orden de mérito.



Demetrio Pacheco, Genaro Rivero, Nicanor Robles, Luis García Ureta, tiradores que ocupan los últimos puestos en la clasificación final.

Vino de Cardui -- Alivio de la mujer

Remedio para las irregularidades de la MENS-
TRUACION.

Sedante y tónico ovárico
curativo de las enfermedades propias de la mujer

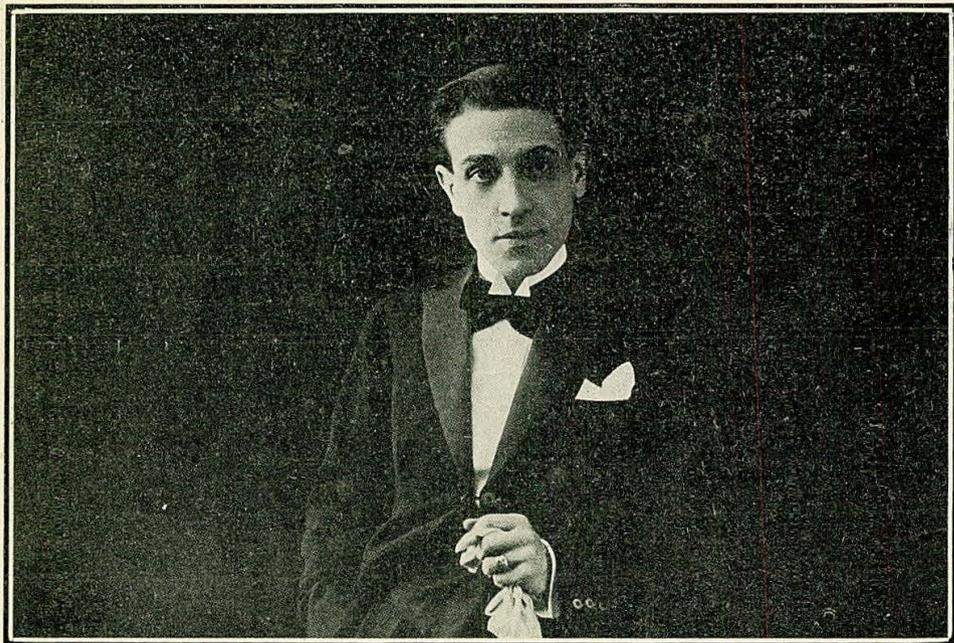
DEPOSITARIO: Dr. O. WAGNER — BOTICA INGLESA

El concierto de la Sociedad "Santa Cecilia"



Obtuvo grandioso éxito, el concierto que el martes último ofreciera en el Teatro Fore-ro, la Sociedad Musical de Santa Cecilia, que preside el maestro **F. ...** y a la que es-tán afiliados los mejores maestros nacionales y extranjeros residentes en Lima. Ofre-cemos un aspecto del palco escénico durante la verificación del acto artístico.

La nueva temporada teatral



Enrique Rambal, primer actor y director de la Compañía española de comedias de aven-turas y de gran espectáculo, novedosa forma artística que será motivo de una tem-porada en el Teatro Municipal.

LA MISION FINANCIERA AMERICANA

La Comisión financiera norteamericana, que ha venido a Lima, con el objeto de estudiar el mercado y la posibilidad de contratar un empréstito hasta por cincuenta millones de dólares, está formada por tres miembros, los señores Rife, Kelley y Vanlaw, quienes vienen asesorados por un secretario, el señor William V. Carolin.

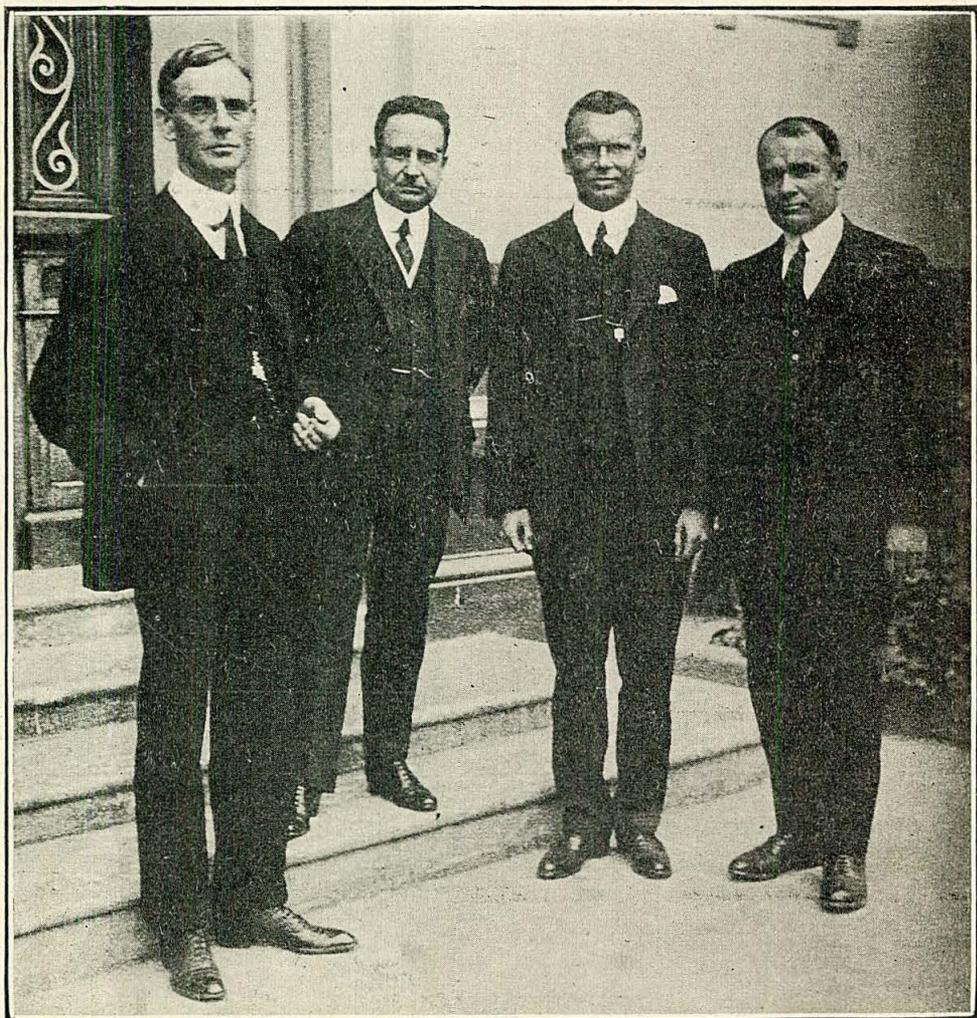
Son tres personalidades de alta talla en el mundo de los negocios. Preside la comisión el señor Kelley, quien es abogado de profesión y desempeñó la sub-secretaría del Tesoro durante la administración del Pre-

sidente Wilson, hasta los primeros días de gobierno de Mr. Harding.

El señor Rife es un economista distinguido, graduado en la Universidad de Princeton y pertenece al Guaranty Trust Co., una de las corporaciones más fuertes del mundo en materia económica.

El señor Vanlay es un conocidísimo ingeniero de Minas y muy versado en asuntos financieros y económicos.

La comisión se ha alojado en la Avenida Progreso, residencia del señor Claudio Velarde.

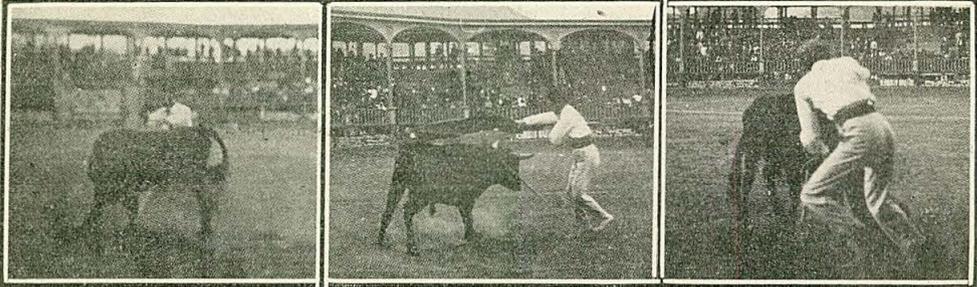


Los señores R. S. Rife, Nicolás Kelley y C. W. Vanlaw, miembros de la Comisión americana que ha venido a Lima a negociar el empréstito de cincuenta millones de dólares, acompañados por el señor Fernando Fuchs, principal gestor en los Estados Unidos de la nueva política económica nacional.

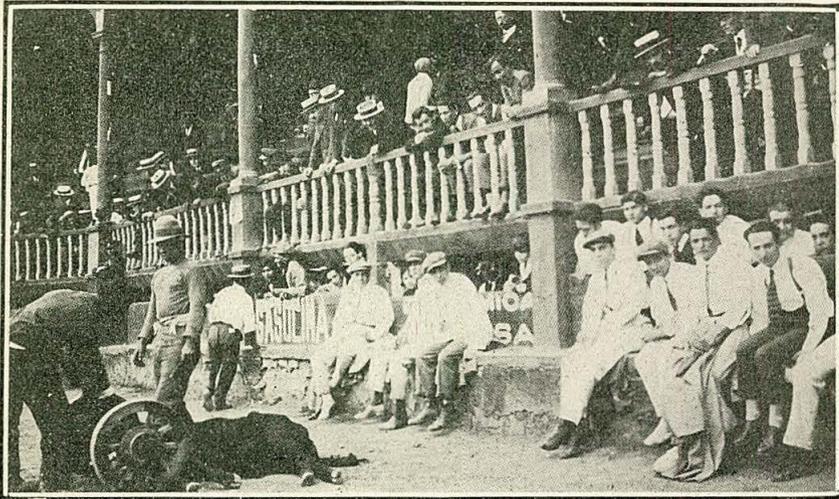
LA NOVILLADA SOCIAL DEL DOMINGO

Un grupo de jóvenes distinguidos y aficionados a la tauromaquia, realizó el domingo una interesante novillada social, cuyo producto ha sido dedicado íntegramente a remediar la angustiada situación económica,

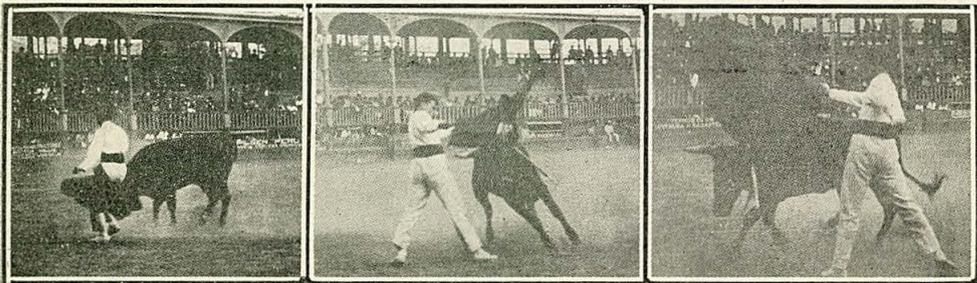
por que atraviesa el instituto de Niños Ciegos. La fiesta se vió muy concurrida y resultó colmada de lances pintorescos, siendo una exhibición de las habilidades taurinas de nuestros señoritos.



Tres lances en que se destaca la habilidad de Luis Garland



La cuadrilla a la hora del descanso



Verónicas, belmontinas y gaoneras

NOTAS HIPICAS

LA REUNION DEL DOMINGO 20.—LA BEATA EN EL CLASICO "AGRICULTURA"



El Presidente de la República, señor Leguía, acompañado de distinguidas familias en el Padock.



Aspectos sociales del Hipódromo, entre prueba y prueba

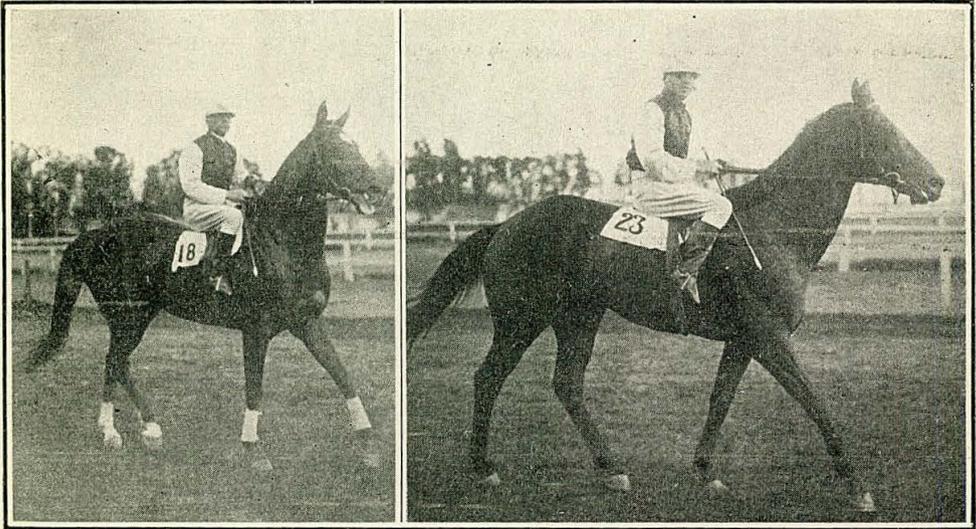
El desarrollo y resultado de cada una de las pruebas fué el siguiente:

Primera carrera, 1400 metros

Feldespató que cada día se muestra más irascible en las huinchas se arrancó en falso una serie de veces, perdiendo con ello gran parte de sus probabilidades hasta que el juez de partidas, dió la señal, tomando brevemente la dirección Firewood, para cederle ese puesto a Feldespató que se vino en ganancia hasta la recta final donde fué

Suerte y el placé a Nube. Tiempo: 1'6" 4/5. Sport: S|. 6.45; placés: S|. 3.60 y 3.80.

El acuerdo del Comisariato al distanciar a Black Prince, lo consideramos, por lo menos, exagerado, porque la falta cometida no influyó en nada en el resultado de la carrera y fué tan poco apreciada por el público, que a pesar del hecho de haber sido Suerte uno de los favoritos, y de estar muy poco jugado Black Prince, ninguno de los apostadores hizo manifestación alguna en contra del ganador; además, en tardes anteriores hemos presenciado faltas muy



La Beata, después de su holgado triunfo en el "Clásico Agricultura".—Giácómo después de su emocionante victoria.

impotente para contener la atropellada de Partagás que obtuvo el primer premio por dos cuerpos de ventaja; a igual distancia terminó Firewood. Tiempo: 1'25"; Sport: S|. 3.50.

Segunda carrera, 1100 metros

Dada la señal de partida en buenas condiciones se desprendió en punta Anémona seguida de Suerte y Nube, quedándose rezagada Umbría y Zobeida; continuando así la carrera hasta la recta final donde Black Prince que se había empleado en medio del grupo fué pasando uno a uno a todos sus contendores hasta lograr el primer puesto por un pescuezo de ventaja delante de Suerte; a medio cuerpo de ésta terminó Nube y en cuarto lugar Factor Ruso. Interpuesto reclamó contra el ganador, el Comisariato procedió a distanciarlo, correspondiéndole por esa circunstancia el primer puesto a

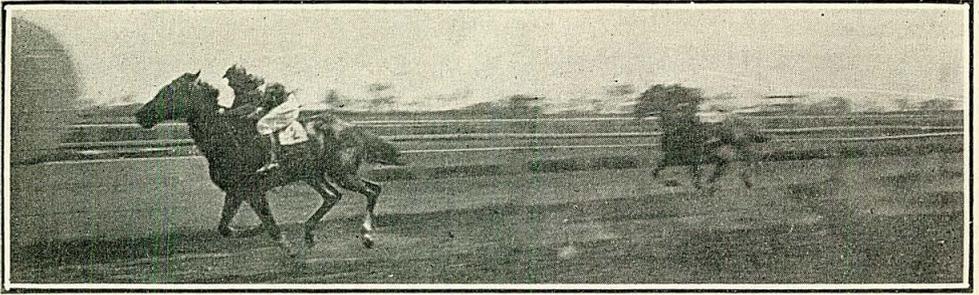
superiores a ésta y que sólo han merecido un castigo para el jockey.

Tercera carrera, 1100 metros

Le Rhone se empleó en punta seguido de cerca por Calabressi y Lois, hasta la recta donde se entabló una bonita lucha entre el pupilo del Porte y Avella Calabressi y Sun Light, decidiéndose la victoria a favor del primero por pequeña diferencia a los tres animales nombrados. Tiempo: 1'6" 1/5; Sport: S|. 7.40; placés: S|. 3.70 y 2.95.

Cuarta carrera, Clásico "Agricultura", 1800 metros.

Muy poco demoró el Starter para poner en carrera a los tres nacionales que disputaban este clásico, desprendiéndose en punta a los pocos metros de recorrido La Bea-



Partagás bate a Feldespato en la primera carrera

ta, que haciendo lujo de sus notables ligerezas se distanció varios cuerpos de Céffiro al cual seguía de cerca Dum Dum; la carrera no tuvo otra variación que en la recta del mar, donde Dum Dum reemplazó a

punta seguida de Giácomo, Glad Eye, Mayaro y Pluto; el potrillo hizo de Pipiolo, después de pasar a Glad Eye trató de alcanzar a Giácomo en la curva de los 1100 sin conseguir su objeto, continuando en la



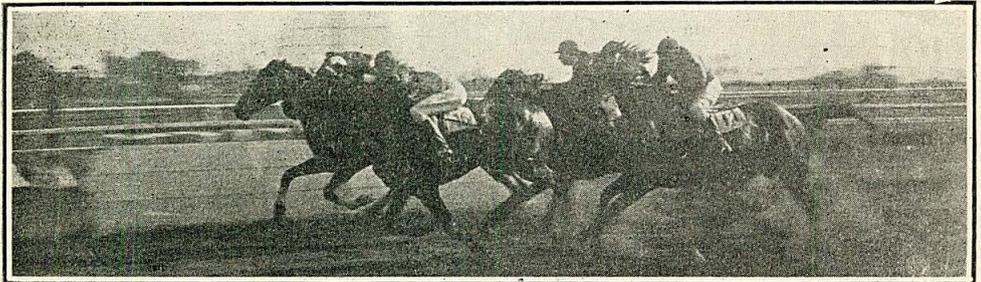
Blac Prince (distanciado) arrebató a Suerte (ganadora) la segunda carrera sobre la meta.

Céffiro tratando de acercarse a la hija de Chéspa sin conseguir su objeto, pues ésta con toda holgura alcanzó el disco con tres cuerpos de ventaja. Tiempo: 1'55" 2/5. Sport: S|. 2.85.

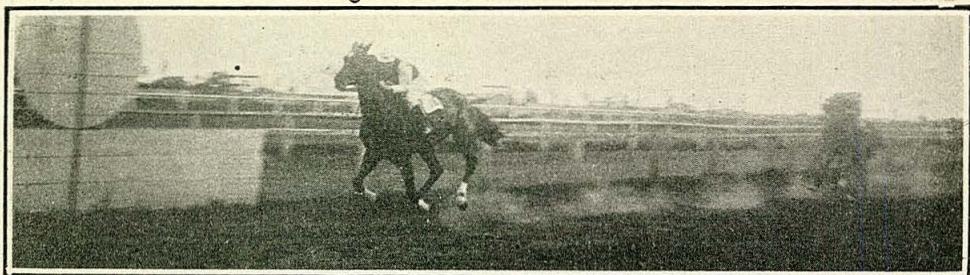
Quinta carrera, 1800 metros

Esta carrera fué seguramente la más interesante de la tarde: El Veronés salió en

misma forma la carrera hasta la recta final donde la lucha quedó circunscrita a solo El Veronés y Giácomo, que desde la altura del paddock, se emplearon en un mismo terreno hasta pocos metros antes de la meta, donde el pupilo del Porte, en un último esfuerzo y respondiendo a las energías de jockey, logró el triunfo por solo una cabeza a su favor. Tiempo: 1'53 1/5. Sport: S|. 5.70; placés: S|. 2.25 y 2.25.



Le Rhone se adjudica estrechamente el handicap de velocidad



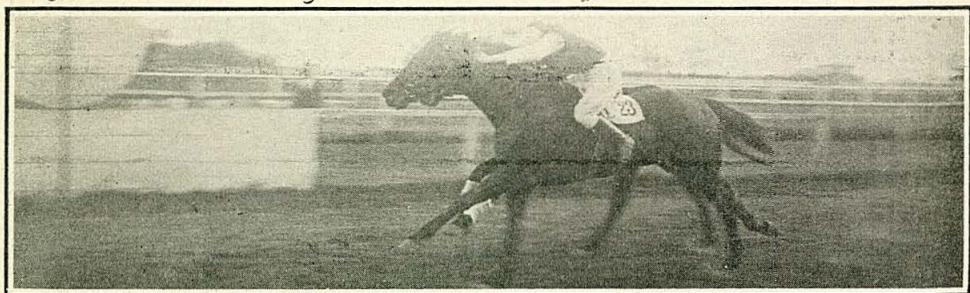
La Beata, ganando el Clásico "Agricultura", se despidе gloriosamente de la pista

Sexta carrera, 1700 metros

Al levantarse las huinchas, Peruano fuertemente solicitado por su jinete, se encargó de la dirección de la carrera, hasta la recta del mar donde fué reemplazado por Desconfiado; en tercer lugar venía Nikitina, después Monza y Goldes Glass y al fondo Glass; en la recta pasó Monza con toda facilidad al primer puesto para adjudicarse el premio delante de Nikitina, que parece abonada a los placés: Tiempo: 1'49. Sport: S|. 3.35; placés: S|. 3.00 y 2.95.

Séptima carrera, 1400 metros

Al darse la señal de partida apareció al frente Madame Angot, siendo reemplazada por Cleopatra; al doblar la curva de los 1100; pero la pensionista del Oriental sólo pudo conservarse en ese puesto hasta el poste de los 600, donde Florence pasó resueltamente a la punta para desembocar en la recta con varios cuerpos de ventaja, para obtener un buen triunfo después de sostener una lucha con Heronac a la cual sólo pudo batir por una cabeza de diferencia. Tiempo: 1'26" 4/5. Sport: S|. 9.70; placés: S|. 4.20 y 4.30.



Emocionante llegada del premio "Folié" en que Glácimo vence por media cabeza a El Veronés.

ORACION

Señor, Tú sabes que mi vida es suya,
suya, muy suya, hasta morir por ella,
aunque ella siempre a mis reclamos huya,
leve y fugaz cual voladora estrella.

Señor, no dejes que la ingrata aquella
más tiempo aún mi corazón destruya.
Haz que ya cese mi mortal querella
y que mi cáliz de dolor concluya.

Mas si no puedo entre mis brazos verla,
ni cerca al corazón aprisionarla,
si el cielo para mí no quiso hacerla,

si a mi suerte, Señor, no has de enlazarla,
Tú que me diste amor para quererla,
dame olvido también para olvidarla.

F. Restrepo Gómez

LA SOMBRA EXTRAÑA

(Al Dr. M. S. Frisancho.)

—Niño, ese es un lugar habitado por duendes, almas en pena, refunfuñó mi guía con un ligero temblor de labios, señalándome una quebrada angosta y montuosa, obligado sitio de tránsito. Yo los he visto, continuó. De noche, cuando el valle se llena de sombras se oyen ahí voces que desgarran, angustian, le ahogan a uno el aliento; son voces que rasgan la carne como garras de puma, voces sordas que emergen de lo más hondo de la tierra, imploró en su lengua nativa.

—Alucinaciones. Esas cosas no son sino fruto de la borrachera o de un desarreglo mental, respondí en la misma lengua vernacular.

—Niñuchay, Ud. ha estado siempre en la ciudad; en el campo no es lo mismo. Se ven cosas sorprendentes, sobrenaturales. Para convencerlo, le voy a contar esta historia. Hace poco, taita Juan Huanca, mi tío, se venía del pueblo, de éste pueblo que acabamos de cruzar, después de haber hecho sus compras en el mercado dominical y haber bebido más de lo necesario en una de las tiendas de la plaza. Avanzaba por esta vereda y allá, en esa quebrada extrangulada por esos cerros gigantescos, donde existe un puentecito de mimbres, bajo el cual corre un arroyo que en estos meses se **carga notablemente**, pasaba por él taita Juan dando tumbos y trapiés, cuando un fantasma, de esos que pueblan ese sitio le salió al encuentro, le apretó del cuello y como un fardo inútil lanzó su cuerpo exánime al río. Lo vió lleno de pavor Pedro.



Lo ha contado en el poblacho y todos creen en lo ocurrido, todos han visto el fantasma, dicen que de noche llora como un perro, como una mujer que ha perdido el hijo, a veces su grito es agudo, punzante como el del Koriñenka; de raro en raro, parece un hombre enorme, una especie de fraile, que se sienta en una de las rocas, apoyadas las huesosas y pálidas manos en el mentón y contempla el valle y a la una lanza su voz ronca y sacude a los espíritus y tiemblan

hasta los árboles, aullan los perros, **blasfeman** los pumas. Después, no se oye nada; pero la zozobra flota en el aire que parece poblado de espíritus perversos, terminó el indio con la voz entrecortada, mientras en las rodajas de sus ojos se insinuaba un fulgor de fiebre.

Una lluvia densa calaba **hasta** los huesos. Los ponchos que llevábamos estaban empapados y en el camino lodoso, los caballos se hundían hasta los corbejones. Cerca, el río de agua **ladrillosa**, invadía el caminal, en tanto en las cumbres **ensortijadas** de niebla, los rayos prendían sus luces de bengala. Pasamos por la quebrada tenebrosa. Nada que conturbara el espíritu. Sólo el chapoteo de nuestras jacas en el agua y el arroyo cargado de lodo, piedras y hierbas rodando barranca abajo con inenarrable estrépito.

Media legua más por el camino tortuoso, junto al río en cuyas aguas terrosas las **achopaldas** parecían cabezas de gigantes de orechas hirsutas, y descansábamos en la hacienda. Yantar abundante, charla nutrida de ingenuidades y después vino la hora del descanso. Ocupé el único cuarto habitable del segundo piso, acompañado de un indio. Este me dijo que penaban en él y que tuviera cuidado. Animoso, cargué mi revólver, requerí mis fósforos y después, rendido por el cansancio, me quedé profundamente dormido.

A la una, la hora fatídica, me despertaron los relinchos de mi jaca que había logrado romper sus amarras y en loca carrera media el patio tentando escapar por uno de los cercos. Salté del lecho, chirrió la puerta de mi cuarto lúgubramente, se me erizaron los pelos; sin embargo, tembloroso, con un frío extraño que me martirizaba las carnes, bajé al patio. El caballo acudió vertiginosamente hacia mí, tenía llena de espumarajos la boca, inquietos fulgurantes los ojos, se arrimó tanto a mí que me ahogaba con su aliento. Se restregaba la cabeza en

mis hombros, para levantarla repetidamente y fijar la vista en la puerta del alfalfar. Cogí un cabezal y se lo puse y la jaca resentida de las orejas y que siempre era **trabajosa** en esta operación, bajó la cabeza con humildad benedictina y se dejó poner el cabezo. Sentí ruido en el alfalfar, la jaca dió un salto, se apagó la vela que tenía en la mano. Extrangulado el miedo que me invadía, acudí a la puerta de acceso y al alcanzarla ya, un grito desesperado, agudo, cortante, como un puñal, se dejó oír. El eco fué repitiéndolo cada vez más lejos, cada vez más desesperado; pateaba el caballo sin apartarse de mí, mientras junto a unos árboles melenudos, a la sepulcral luz de la luna, logré percibir una sombra larga, sutil, vaga como un sueño, que fugaba por la espesura. Otro grito penetrante, angustiado, suplicante, extraterrestre, el paroxismo del miedo y el indio, tras mí, hechando cruces. Pasó silbando una lechuza y en la trágica albuza de la luz lunar, los murciélagos trenzaban macabras danzas en largas flotantes hileras de azabache.

El indio me contó, pálido como un aparecido, que casi murió de susto, porque cuando terminaba de abandonar el lecho, el vió bajo mi cama arder, lamer el suelo y parte de la pared llamas azuladas y una sombra de manos **agarfiadas**, que a momentos parecía descabezada y otros bifronte, escarbar afanosa el suelo. Que apenas escapó, que midió con su cuerpo las gradas, que era una casa inhabitable, que había que evadirse de ella cuanto antes...

Desde esa vez, como al indio crédulo y supersticioso, me persiguen las sombras, creo ver en el aire en las noches de luna exangüe, cabezas que vuelan, garras que estrujan, fulgores raros, fuegos fatuos, llamas azules que emergen de la tierra, en tanto el **ñakak** regonga lúgubramente, como un fraile que rezara el de-profundis.

Lima, noviembre de 1921.

Carlos RIOS PAGAZA

(Ilustración de Raúl Vizcarra.)



LAS RAICES DEL ALMA

Creer que las dos expresiones representativas del espíritu andaluz son una corrida de toros y un mantón filipino es incurrir en un lugar común deplorabilísimo y dar pruebas de superficialidad rutinaria y de mal gusto. Andalucía no es "una pandereta", ni tampoco aquel donaire, lleno de pujanza hiperbólica, que corre por sus calles... El corazón de Córdoba, de Granada, de Sevilla—tres ciudades magas de las cuales los turistas sólo conocen la epidermis risueña—es otro; un corazón sobrio, fatalista y callado, muy diferente del que imaginan las inglesas acuarelistas y los frívolos mantenedores del kodak.

Seguramente que quien por primera vez dijo "alegre como una guitarra", no era español. Después del órgano, ningún instrumento musical tan íntimo, tan subjetivo, tan religioso, tan trágicamente inconsolable en sus momentos de dolor, como ella; el dolor que hay en el Libro de Job, y las lamentaciones del Rey Lear, caben en sus cinco cuerdas. Examinemos la figura de un gran guitarrista cuando está solo y toca para "él mismo", y deja que toda el alma se le vaya a las manos: le veremos encorvado, el rostro vuelto hacia arriba, el mirar abstraído y lejano: su actitud es mística; es el ademán de la oración, la perplejidad tremante del éxtasis..., y entonces la guitarra gime y reza y pide piedad..., y tiene en la amarillez de su color la elocuencia calofriadora de las bocas agonizantes.

Así, en un lugar unguado por la aristocracia de la intimidad, es donde conviene oírlo, porque construída fué para sollozar. Lo que la ha encanallado en orgías de lupanares y tabernas, y sobre los escenarios de los cafés-conciertos es su baratura; he ahí su gran delito: costar poco; que a ser su precio elevado, otro distinto y muy alto sería su destino. Pero, para quien sabe oír, la guitarra ostentará siempre, aun en el alborozo canalesco de la "juerga", la distinción, la gracia señorial de una princesa que

—de incógnito y por capricho—hubiese entrado en un mesón.

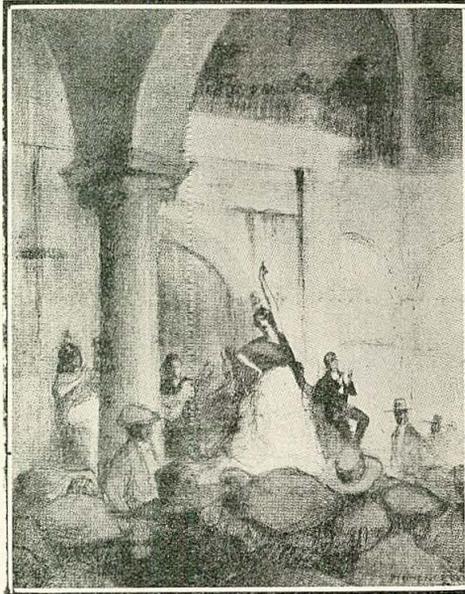
A un amigo mío extranjero, hombre de bien cultivado entendimiento y muy enamorado de las "cosas" de España, le llevé a oír en Córdoba una fiesta "clásica", de sabor andaluz rancio y purísimo, mantenida por un "maravilloso" de la guitarra y una cantadora, y a la que únicamente habíamos de asistir seis o siete personas.

A media noche ya nos hallábamos todos sentados alrededor de una ancha mesa sobre la cual las botellas rubias, soberanamente elegantes, de la manzanilla brillaban como delgados minaretés bañados en sol. Y apenas rompió el silencio la primera copla, cuando comenzamos a sentirnos poseídos de un inefable arrobamiento y cesaron las conversaciones, y el vulgar temor en que estábamos adquirió gravedades de capilla.

Lloraba la guitarra con un llanto profundo que parecía responder a un dolor de raza, a un sufrimiento milenario que nació en Oriente, tal vez; y de pronto, sobre aquel hipar confuso, sobre aquella apretadísima malla de suspiros de tortura y de renunciamento, surgió la copla, impioradora, buida, semejante a un ciprés en la llanura desolada de un camposanto. Y aquella copla, nacida en cualquier parte, hablaba del suplicio de amar y del suplicio de morir; era una copla terrible, negra como el Misterio que espera a las almas; roja como una cuchillada, lívida como una agonía; y las notas largas, quejumbrosas, interminables, a que las palabras parecían agarrarse para subir, tenían la desesperación de un cuadro de Ribera:

"Cómo quieres que la olvide,
si al tomar la Extremaunción,
en vez de mirar a Cristo,
¡mirándome se murió!..."

Y tras aquella copla, casi sin interrupción, como una bandada de aves de agorera, fue-



ron llegando otras y otras, todas fuertes, mordedoras, convulsas; coplas de muerte, de locura, de celos, de presidio, de fatalidad; coplas en que el amor a Dios y el deseo sexual vibran trenzados con una sed de siglos... Y ni el guitarrista se cansaba de tocar, ni de cantar se fatigaba la mujer.

Amanecía cuando salimos a la calle...

—¡Y bien!—interrogué a mi amigo, que ni un instante había despegado sus labios—¿Qué tal ha pasado usted la noche?

—Declaro—repuso—que jamás había asistido a ningún espectáculo igual. ¡Tenía usted razón: España es triste! ¡Ahora lo he comprendido, oyéndola cantar! Y por eso, porque siendo triste tiene siempre la cortesía de mostrarse alegre, me parece un pueblo admirable.

Eso es, efectivamente, lo único risueño del carácter español: la epidermis. No hagáis caso de los claveles bermejos que adornan la cabeza de Carmen; su cabeza es instintiva, vengativa, cruel, y de ella los claveles se caen fácilmente. Esos claveles rojos que para un yanqui—el pueblo más

alegre de la tierra—, o para un alemán, o para un francés son flores, ¡nada más que flores! para un italiano, y más aún para un español, son puñaladas.

Por eso el llamado con justicia "cante hondo" es tan triste: por inspirarlo un deseo de eternidad que es ansia de cielo y también fiebre de perpetuarnos indefinidamente en los hijos de los hijos, de la mujer que amamos. La risa frívola, el cuplé pícaro, no se aclimatan bien entre nosotros. En nuestras fiestas populares, la música y los cantares tienen cadencias de una severidad hierática; y hasta el baile denominado "flamenco" ofrece momentos en que el cuerpo flexible, y como macerado, de la bailarina, al estirarse al compás de una melodía doliente y con un brazo en alto, parece una oración.

Malagueñas, Soleares, Granadinas, Peteneras, Marianas, Bulerías, Saetas... son las raíces llorosas, pálidas como las mejillas del Nazareno, del alma nacional.

Eduardo ZAMACOIS

Ilustración de Hohenleiter.)

CRONICAS RISUEÑAS

¿ QUIERE USTED SER RICO ?

Desesperado estaba la otra tarde, sin encontrar asunto para este artículo, cuando un simpático cartero—¡bendito sea!—me trajo el tema, sin sospecharlo, en una circular, bajo sobre cerrado, con la palabra **Reservado**, escrita en lo alto del mismo con tinta roja.

La circular decía así:

"Distinguido señor: La carestía de la vida, y la incompetencia y falta de patriotismo de las autoridades, que no hacen nada para remediar este estado de cosas, han colocado a los habitantes de esta ciudad en una situación verdaderamente espantosa.

Son muy pocos, son escasísimos los que ganan lo suficiente para vivir con decencia, y por eso aumenta de un modo alarmante el número de los que buscan en la lotería o en las carreras el medio de mejorar su situación. ¡Pobres ilusos!

Está visto que ni el trabajo honrado ni el juego pueden solucionar la situación de nadie.

¿Hay algún medio para remediar el mal?...

Sí, hay uno infalible: ¡¡el robo!!

No se asusten los timoratos; no se escandalicen los pusilánimes. Tengan presente unos y otros este axioma que, desde Caco hasta José María, desde el mal ladrón hasta

la Musolino, viene comprobándose con los hechos:

El robar no es delito.

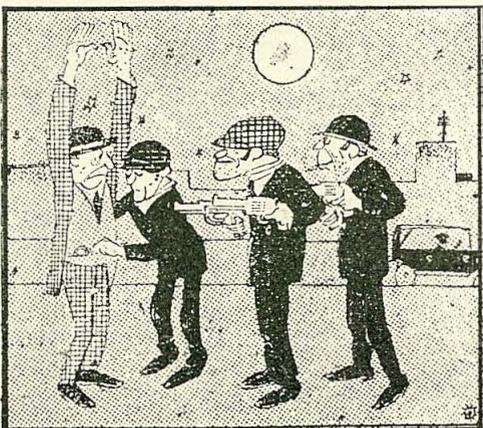
El delito está en dejarse agarrar preso.

Por otra parte, da pena ver los peligros a que se hallan expuestos los que, convencidos de esa verdad, se dedican a la lucrativa profesión de asaltantes.

Por eso nosotros, en el patriótico deseo de propender al bienestar común, hemos resuelto establecer una

Agencia General de Asaltos, la que, mediante una módica comisión, se encargará de organizar toda clase de asaltos, tanto a mano armada como a mano limpia, poniendo dicha agencia todos los elementos necesarios para el buen éxito de los mismos.

No trabajamos por cuenta propia. Es de-



cir que en todos los asaltos de cuya organización se nos encargue deberá tomar parte activa el interesado.

Nuestra misión se reduce únicamente, según los casos, y según la tarifa elegida, a dar al interesado todos los consejos que nuestra larga práctica nos sugiera, y a facilitarle todos los elementos personales y materiales que le sean necesarios para poner su proyecto en ejecución.

Contamos con un variado surtido de armas ofensivas y defensivas de toda clase.

Nuestros técnicos confeccionan planes de ataque cuyo resultado garantizamos siempre que se sigan al pie de la letra.

Para los asaltos de mucha exposición para el interesado, y a fin de asegurarle la integridad material de su persona, contamos

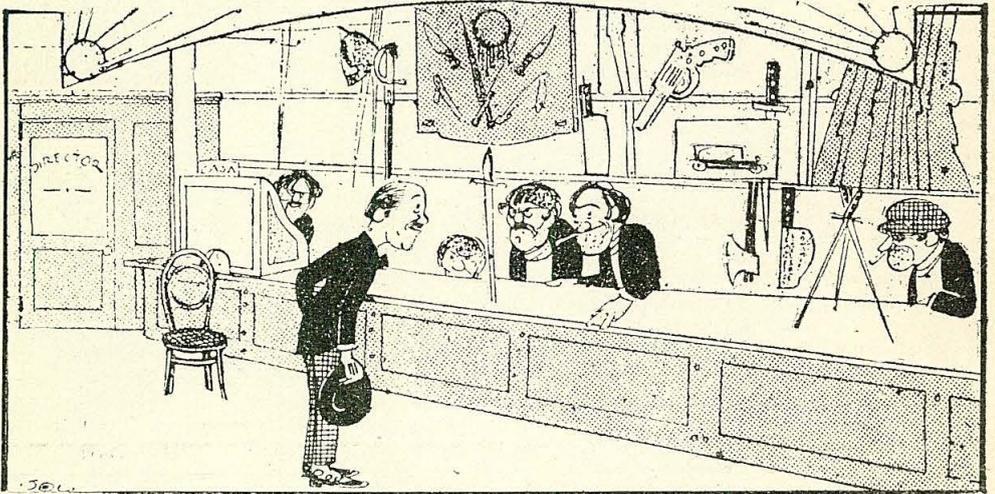
cambiables automáticamente cada siete segundos.

Tenemos siempre a disposición de nuestros clientes un completo surtido de pasaportes y pasajes para todas partes del mundo, y contamos con un variado surtido de escondites imposibles de encontrar.

Veinte literatos y novelistas de gran imaginación, asesorados por cinco abogados de nota, confeccionan toda clase de coartadas y defensas, para uso y abuso de nuestra clientela.

En nuestras oficinas tenemos siempre un gran surtido de disfraces, a disposición de los que utilicen nuestros servicios.

Varios hábiles y bien rentados detectives particulares se encargan, en caso necesario, de despistar a la policía.



con más de cien personas de ambos sexos que, cansadas de la vida, por diversas causas, y faltas del valor necesario para suicidarse, rodean al interesado en el momento del peligro, formándole una muralla con sus cuerpos, y asegurándole la vida y la fuga.

En caso de que, contra toda lógica y previsión, le ocurra al interesado un accidente, como pérdida de la libertad o la vida, nuestra Agencia pasa a la familia de aquél una pensión, mientras cumpla su condena, o por 50 años, en caso de accidente desgraciado. Para tener derecho a estas pensiones, el interesado debe abonar una comisión prudencial cuyo monto varía según los casos.

Para las fugas rápidas poseemos diez rápidos automóviles conducidos por los más hábiles chauffeurs, provistos cada uno de tres ametralladoras convenientemente disimuladas y un juego de chapas numéricas

A los clientes vergonzantes que quieran dedicarse a la profesión de asaltantes sin darse a conocer, les ofrecemos un servicio especial por correspondencia.

Consulte nuestras módicas tarifas. Le conviene.

Nuestro lema es: Discreción y Seguridad.

En la seguridad de que sabrá apreciar el móvil patriótico y altruista que nos guía, y esperando contarle pronto en el número de nuestros clientes, saludale atte.—**Dimas Lunfa**.—Director Gerente."

¿Qué me dices, lector?

Creo que no se puede pedir más.

Decididamente progresamos.

¿Qué dices?... ¿Que te dé la dirección de la Agencia?...

¡Estás fresco!

¿Y yo?...

Julián J. BERNAT

(Dibujos de Soldati.)

INDOSTAN

(FOX TROT)

En la noche tibia
música romántica endulza mi afán,
entre un fru-fru amable de sedas y un ágil
chorro de nerviosas risas de cristal:
un dilecto grupo platica de cosas
frágiles (palabras que vienen y van
en mariposeos y galanterías
dignos del ambiente de una bella edad);
y en tanto que gime la música, urgiendo
cálidas visiones de un trono oriental,
siento yo el influjo con que tu presencia
regala el perfume de su majestad....

Señora; ¿qué dice la música?

Es leve,

frívola y sensual
como la cosquilla que con una pluma
en los pies desnudos de una reina, va
haciendo la dócil mano de una esclava
en horas de suave voluptuosidad...

¿No es cierto, señora,
que en esta danzante música, a pesar
aún de su artística
inferioridad,
hay un persuasivo misterio, un encanto
de selva arrullada por un huracán?
El Ganges vestido de flores de loto;
y a su orilla, un largo desfile triunfal
de albos elefantes y rubios camellos
que sus lentas sombras arrastrando van....

Señora: yo juro
que en esta hora lánguida a tus pies está
como si impusiera tu soberanía
sobre la molicie del viejo Indostán.

Humílese al gesto de tu aristocracia
la música enferma de suntuosidad;
y tu asiento cobra súbito carácter
de sillón litúrgico o trono ancestral:
hay en tu elegancia cierto esplín y cierta
distinción que es como de solemnidad.

Al evocativo son, en tu homenaje,
veinte bayaderas rompen a bailar,
como llamaradas que se retorciesen
en la angustia de una trémula espiral....

Y tus ojos sueñan...
sueñan paisajes de éxtasis solar,
en que el bosque patrio se repliega y duerme
su siesta de siglos al pié de un volcán.
La música mece tus sueños...

Señora:

deja, en esta hora propicia a soñar,
que yo te abanique con mis versos como
con la cola abierta de un pavo-real,
en tanto que impones tu soberanía
sobre la molicie del viejo Indostán.

José Santos CHOCANO

UNA BOTELLA DE ACEITE

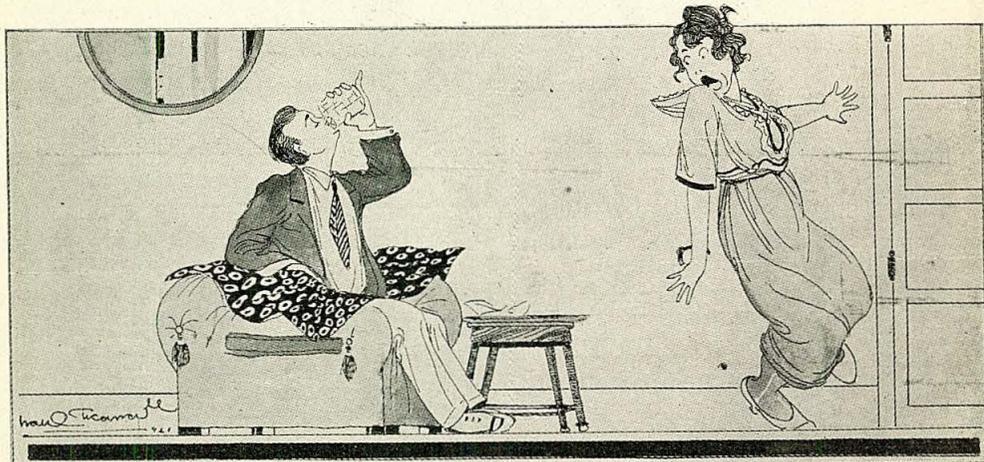
(Para "VARIEDADES")

Salvador Madueño fué, como de costumbre, a las nueve de la noche, a visitar a Felicidad, con la que, durante doce años, hacía encantadora vida de noviazgo, unas veces riendo, otras diciéndose ternezas. Pero sí era verdad que ni él ni ella se habían dado cuenta del tiempo trascurrido, en cambio los padres de Felicidad, en varias ocasiones, tomaron nota de que el plazo para el matrimonio no tenía cuándo expirar.

Felicidad estaba enuellemente sentada en el sillón que había en la sala, absorta en la lectura de unas páginas de Carolina Invernizio, cuando, bruscamente, dejó la lectura al escuchar el sonido del timbre,—llamada característica de Salvador,—bastante cono-

—¿Qué te pasa, amor mío?
—¡No me pasa nada!
—¿Por qué estás así?
—¡Por nada!
—¡No me mientas! Algo te sucede...
—¿Quieres saber más que yo? ¡Nada tengo!
—Tu semblante me dice...

Salvador hizo un brusco movimiento y puso de manifiesto más claramente su malestar. Estaba visiblemente mortificado y no podía ocultarlo. Esta escena no era sino lógica consecuencia de un choque,—los choques cotidianos,—que la noche anterior habían tenido. A las insistencias de ella, él repuso en tono áspero:



cida por ella, ya que, noche por noche, la oía a la misma hora por espacio de una docena de años. Se acercó a la puerta. En su semblante se dibujó a alegría y su corazón apasionado latió con mayor violencia.

—¡Salvador!

—¡Felicidad!

Se estrecharon con efusión las manos y se sentaron en el clásico sofá,—mudo testigo de varios años de cuitas amorosas,—después de besarse breve y castamente. Conversaron largo rato de encantadoras cosas pueriles. Y poco a poco, como era costumbre en él, principió a revelar su mal humor. Era, según se creía, efecto de una dispepsia mortificante. Dispepsia o gastralgia, o estreñimiento horrible, el hecho evidente era que no podía estar tranquilo ni un sólo instante y el mal se traducía por medio de un genio insoportable. Ella, tomando de las manos a su novio, le dijo en tono suave semejante al de una dulce queja:

—¡No estoy bien! ¡Ya lo sabes! ¡Y es inútil que me sigas preguntando!

—¡Jesús, qué genio!

Felicidad, a pesar de estas respuestas que la herían en el alma, seguía adorando a Salvador. Podría decirse que se sentía feliz al escucharle en ese tono. Era un capricho de su alma complicada.

—Es preciso que te expliques...

—¡Es preciso que termine de una vez!

—¡Cómo! ¿Qué dices? ¡Terminar! ¡Dios mío!

La dulce niña sacó del seno un pequeño pañuelo de seda y se llevó a los ojos que estaban llenos de lágrimas. Salvador, impaciente, dió con el pie un golpe en el suelo. Ella se asustó. Y entre protestas de uno y protestas de otro, fueron pasando los minutos, los cuartos de hora, las horas, hasta que dieron las once, mientras los padres, en el comedor, prudentemente, como era su grata costumbre, se habían los de la vista gorda.

—¿Sabes?—dijole él. ¡Ya no es posible seguir así!

—¡Pero si tú solo tienes la culpa!

Salvador la dirigió una mirada de rencor. Estuvo a punto de decirle una frase amarga, pero se contuvo. Luego, tratando de disimular su excitación nerviosa, comenzó a pasearse. Felicidad le seguía con la mirada. De pronto él se detuvo y la dijo:

—Dí a la criada que me traiga un vaso de agua y una cucharilla.

Dió la orden y a los pocos instantes la criada apareció con el pedido. Salvador tomó asiento y lentamente, como quien hace una labor grave, sacó del bolsillo del chaleco un papellito. Vacío en el agua un poco blanco y lo movió. Y al tiempo de beber el líquido, dirigiéndose a Felicidad, exclamó:

—¡Adiós Felicidad! ¡Me voy!
Ella, con los ojos así de grandes, comprendió al punto que e-

Y el papá, y la mamá, y el tío, y la tía, y el sobrino, y la sobrina, y la criada, y los demás relacionados, sujetaron a Salvador. De las piernas. De los brazos. Del cuerpo. De la cabeza. Felicidad, medio loca, perdía la cabeza.

—¡No ha sido veneno!—gritaba Salvador. ¡Ha sido un poco de azúcar!

—¿Azúcar, no?—dijo el doctor. ¡Aceite con él!

Por supuesto que nadie le hizo caso. Le abrieron la boca. Una boca grande, con dientes negros. El doctor T. Mato, sacando fuerzas de donde no tenía, lo vació íntegramente la botella de aceite de Olivo. La cara de Salvador era horrible. Sudaba que era un encanto. La operación fué rápida. El efecto instantáneo. El pobre mozo botó, a los pocos minutos, todo el aceite y parte de las entrañas. En el suelo había una gran mancha de aceite. Luego, con los pelos parados, hecho un verdadero idiota, cuando se vió libre,



fectivamente su novio se iba al otro mundo. Pensó decirle ¡ingrato!, pero juzgó que en esos trances era más cuerdo dar inmediato aviso. Y lo dió en forma desesperada. A grandes gritos pidió socorro, auxilio y otras cosas más. El papá, la mamá, el tío, la tía, el sobrino, la sobrina, la criada, todo el mundo acudió con presteza a la sala.

—¿Qué pasa?—gritaron todos a coro, muertos de susto.

—¡Salvador se muere!

—¡Qué sensible!

—¡Ha tomado veneno!

—¡Qué barbaridad!

Llorando y gimiendo, Felicidad corría de un lado para otro, con desesperación. El papá vió, repentinamente, perdida la dicha de su hija. La mamá pensó en los doce años de noviazgo. Se ordenó a la criada que fuera inmediatamente donde el médico vecino, el doctor T. Mato, que con extraña prontitud acudió. Se enteró de lo que había sucedido. Cerraron bajo siete llaves todas las puertas, después que llegó la criada con una botella de aceite que pidió el doctor. Sujetaron en una silla a Salvador. El caso era urgente. ¡Había que salvar a Salvador!

—¡Nó!—gritó Salvador. ¡No ha sido veneno!

—¡Nada, nada!—exclamaron todos. ¡Aceite con él!

tomó su sombrero y echó a correr como un gamo. ¡Se hizo humo! Y mientras corría, juraba no volver a gastar tales bromas.

El papá, radiante de júbilo, dijo al doctor T. Mato:

—Gracias... Gracias... ¡Pobre Salvador!

Pero pasaron los días, las semanas, los meses, y Salvador no dió cuenta de su amable persona. La dulce Felicidad se convenció, al fin, que habíanse esfumado para siempre sus gratas ilusiones. Sólo guardaba recuerdo del tiempo ido...

Una tarde, en presencia del doctor T. Mato, comentaban la ausencia de Salvador. Felicidad, con los brazos en jarras y meneando la cabeza, dijo:

—¡Canalla! ¡Y quiera usted a los hombres!

La mamá, suspirando, agregó:

—¡Y doce años perdidos miserablemente!

El papá añadió:

—¡Y sobre todo el susto que sufrimos!

El doctor apuntó:

—Y lo peor del caso es que Salvador ha salido ganando....

Todos miraron con asombro al doctor. ¡Era inaudito lo que decía! El papá, sin poderse contener, le dijo:

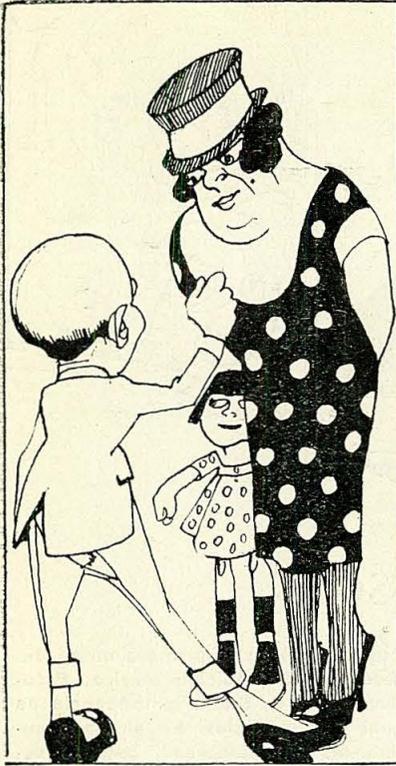
—¿Ganando? ¡A ver! ¡Por qué!

—¡Pues claro! ¡Está salvado! ¡Del estreñimiento!

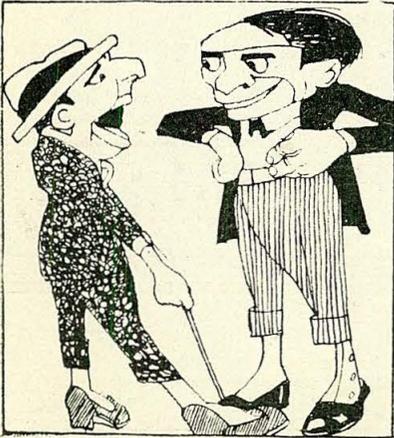
Armando HERRERA

(Ilustraciones de Raúl Vizcarra.)

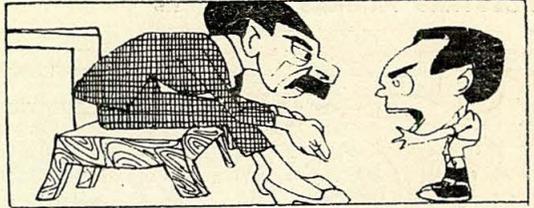
LA SEMANA COMICA



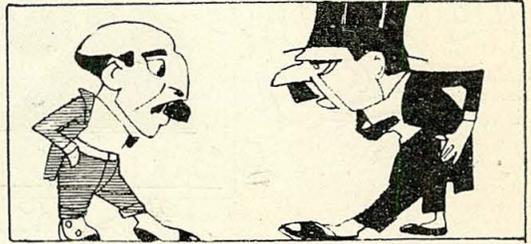
—¿Cuánto vale una fotografía con mi hijita, señor fotógrafo?
 —Como es un grupo le cobraré doce soles.
 —¿Y sentándola en mis faldas?



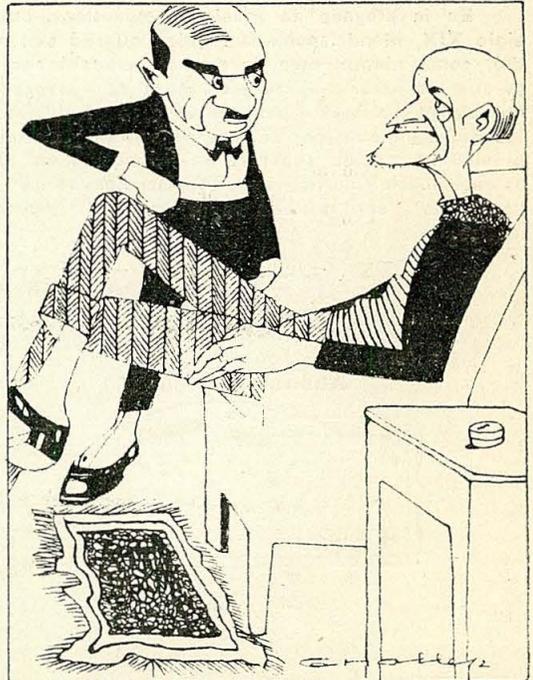
—A mí, todo lo que como me gusta con papas.
 —¿El chocolate también?



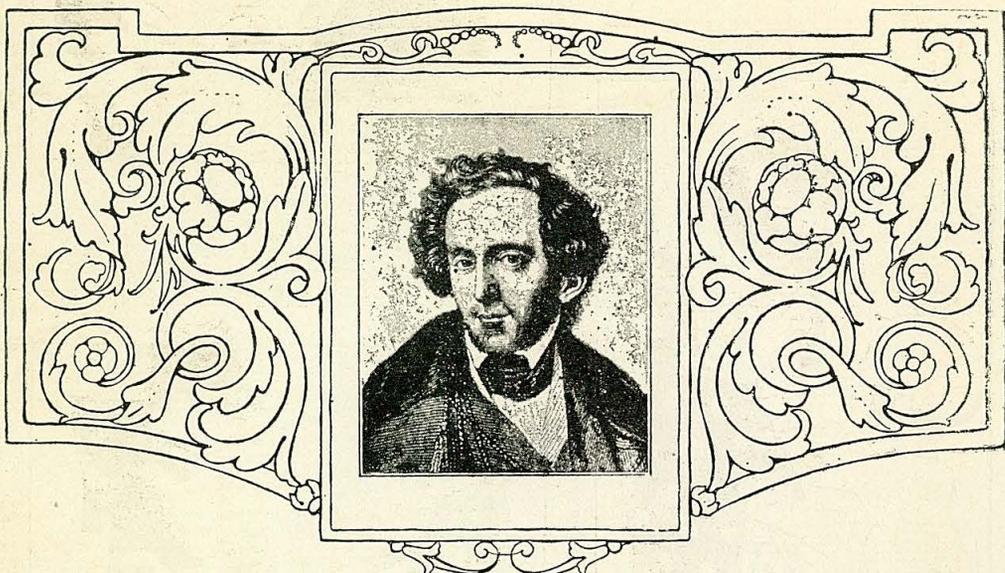
—¿Por qué te castigó el maestro?
 —Por que fui el único que pude contestar una pregunta.
 —¡Cómo! ¿Y qué fué lo que te preguntó?
 —Que quién le había colocado una tachuela en la silla.



—Vengo de presenciar un duelo.
 —¿Hubo algún herido?
 —Uno de ellos resultó con una costilla rota del abrazo tan fuerte que se dieron después del duelo.



—¿Coincidieron en sus opiniones los dos médicos que consultó?
 —Completamente. Tuve que pagarles treinta soles a cada uno.



(1809-1847)

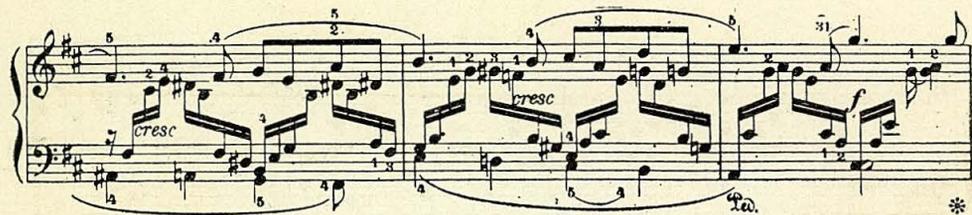
FELIX MENDELSSOHN

En la pléyade de músicos románticos, cuya escuela brilló en la primera mitad del siglo XIX, Mendelssohn fué quien guardó con más fidelidad la tradición clásica. Estudió, como ningún otro de sus contemporáneos, la obra de J. S. Bach, la influencia de la cual es notoria en la estructura de sus producciones más notables. En el piano sobresale Mendelssohn por ser el creador de las "Romanzas sin palabras", páginas estas de una distinción, de una delicadeza y de un sentimiento exquisitos, que ningún otro músico ha podido superar. Su "Concerto en sol menor", sus "Preludios y fugas", de extraordinario mérito, sus "Variaciones serias", obra selectísima, y sus característicos "scherzos", con las citadas "Romanzas", permanecen invariables en el repertorio pianístico.

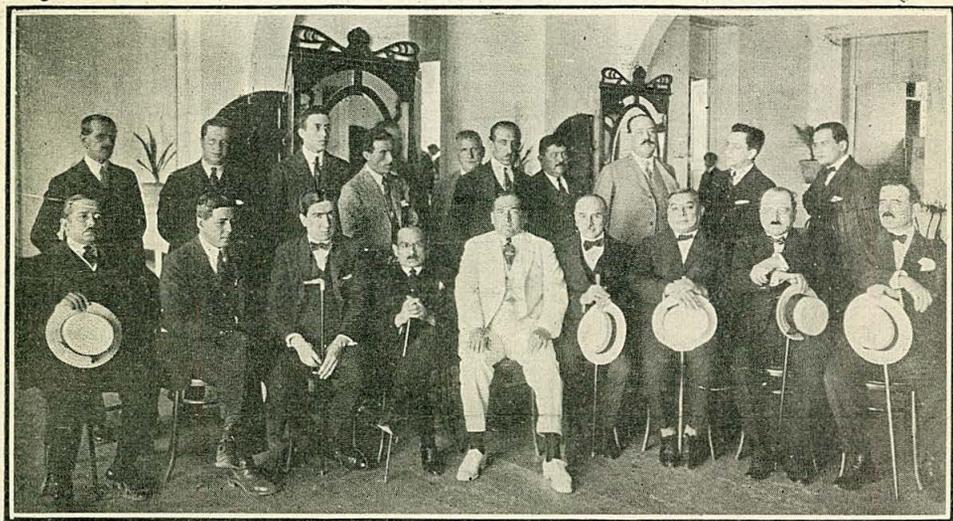
ROMANZA SIN PALABRAS

(EPITA LAMIO)

Andante sostenuto.



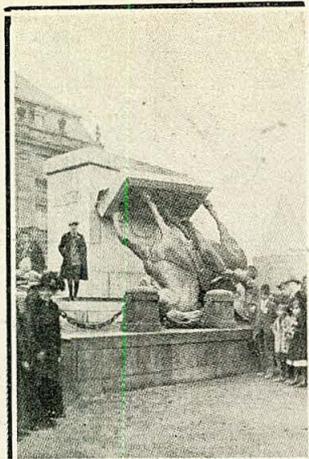
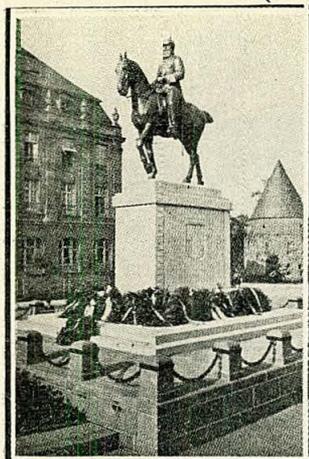
FIESTA INTIMA



El día 21 de los corrientes el comisario urbano de San Miguel, señor Lino de la Barrera, agasajó con un almuerzo a un grupo

ese balneario, con motivo de haber cumplido años el 18 del presente. En la fotografía aparecen los caballeros concurrentes a la

A TRAVES DEL MUNDO

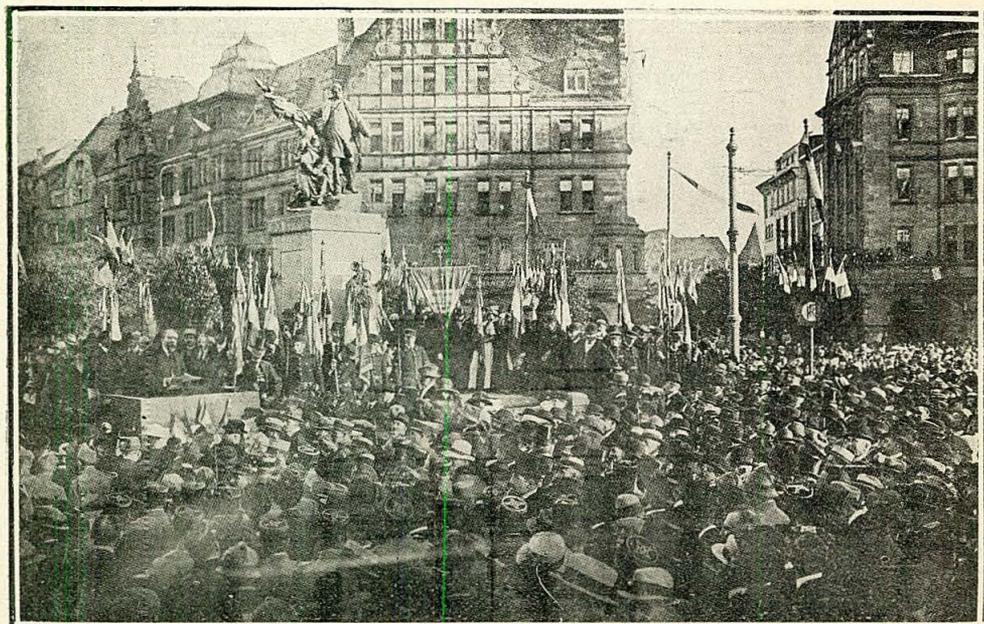


La estatua de Federico III.—La estatua imperial derribada.—La estatua de Paul Deroulede que la ha reemplazado.

LAS GLORIAS FRANCESAS SE IMMORTALIZAN.—Ha habido últimamente en Metz, una curiosa y significativa ceremonia que simboliza perfectamente el espíritu de la época y que pone de manifiesto como después de la guerra mundial se han depurado los valores, no solamente del presente, sino aun los mismos que reposan

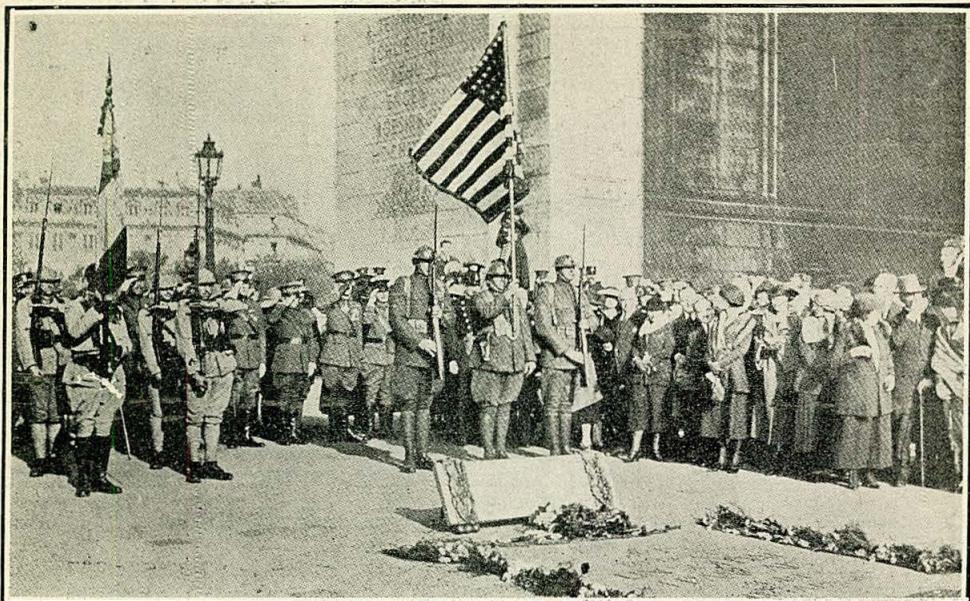
en la historia. Y es que cada página de la historia, tiene un grandioso y trascendental fin que llenar en orden a la inspiración de los actos de los pueblos.

Se trata de la destrucción en Metz de un monumento erigido a Federico III en el año 1909, estatua que fué derribada por los hi-



La inauguración del monumento a Paul Deroulede. La concurrencia escucha el discurso del Ministro de Guerra de Francia M. Barthou.

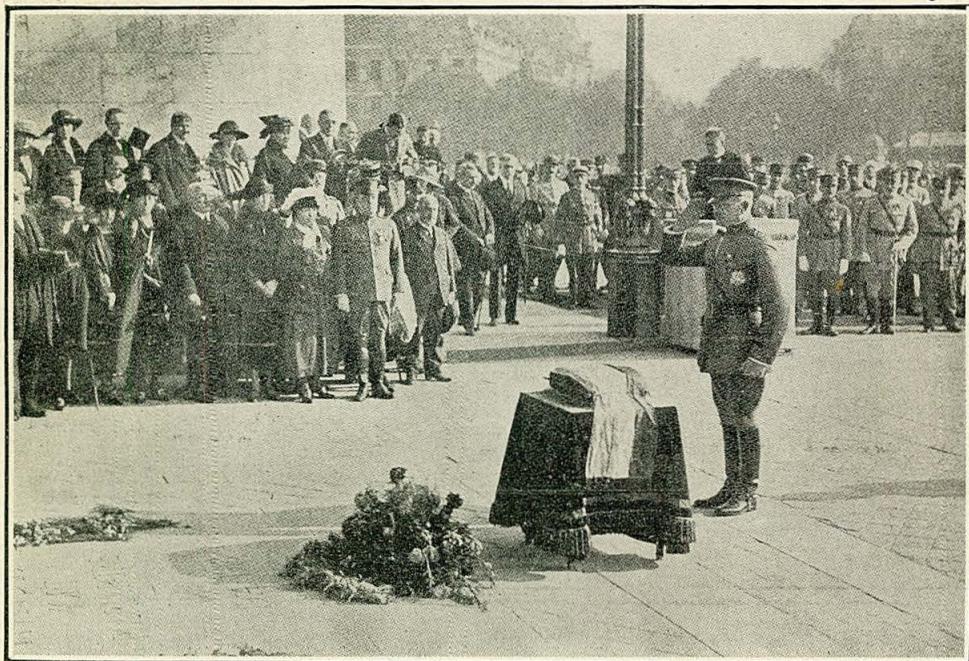
HOMENAJE AL SOLDADO DESCONOCIDO EN ESTADOS UNIDOS



El pabellón del regimiento de veteranos de la guerra europea, saludado por las marchas militares en el homenaje al soldado desconocido americano.

jos de Metz en 1918, cuando el imperialismo fuera abatido para siempre en el mundo y sobre el mismo capitel se ha levantado la estatua de Paul Deroulede, uno de los

heroicos genios de Francia, que estilizó siempre la espiritualidad y la defensa de la libertad de su patria. La inauguración tuvo lugar el 16 de octubre último.



El general Pershing, saluda el lugar en que se erigirá el cenotafio nacional a la memoria del héroe ignoto.

LA PROCLAMACION DE UN EMIR EN BAGHDAD

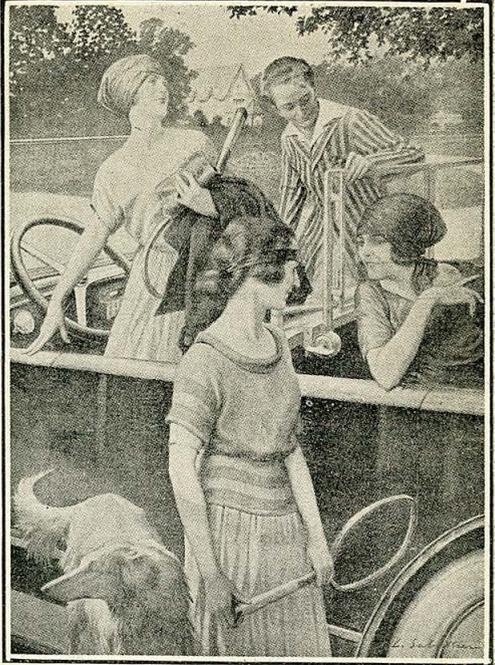


El Emir Feisal rodeado de las autoridades representativas del gobierno británico durante la ceremonia de su proclamación para el mando en Bagdad.



Un aspecto de la concurrencia que formara el gran miting de la población colonial de Bagdad, proclamando la designación del Emir Feisal.

EL AUTOMOVIL AYER Y HOY



En 1905: Aspecto de la indumentaria que era menester usar para realizar un recorrido de cien kilómetros en automóvil.

En 1921: Las prendas de vestir que son necesarias en la actualidad para recorrer en un torpedo de 20 HP los 200 kilómetros que distancia la casa del campo de tennis.

ECOS DEL CENTENARIO DE MEXICO



Diplomáticos intelectuales y estudiantes que concurrieron a las fiestas del Centenario de México y entre los que se puede distinguir a nuestro Encargado de Negocios, Sr. J. M. Barreto; al Dr. Víctor Andrés Belaúnde, que ha tenido brillantes éxitos oratorios y a los delegados de la juventud, señores Porras y Roca, que desempeñaron brillante actuación en el Congreso de Estudiantes.



El Ministro de Guerra de México y el General Jefe de Estado Mayor, rodeados de todos los jefes y oficiales, que fueron agregados militares de las Embajadas extranjeras, durante las fiestas del centenario del gran pueblo azteca.



El personal de la representación peruana a las fiestas del centenario de México: aparecen al centro, el Embajador señor Alejandro Puente y su esposa la señora Mercedes Ayulo, y a derecha e izquierda la señora Louise I. de Lembecke y el señor Lucas Oyague y Noel. De pié están los señores: Pedro Beltrán, Raúl Porras Barranechea, Coronel Carlos E. Lembecke y Gonzalo de Arámburu.

LA INSTRUCCION MILITAR EN LA REPUBLICA



Movilizables de Santiago de Chuco, reunidos para recibir instrucción militar del capitán Francisco Valdivia, ex-jefe de los centauros peruanos.

NUESTROS PROFESIONALES EN EL EXTRANJERO

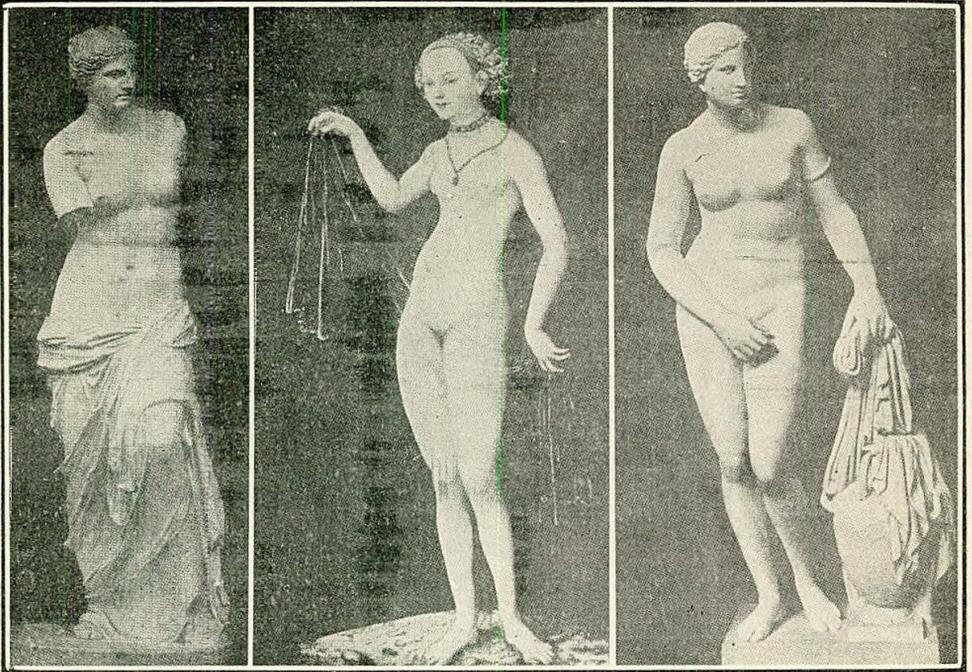
EL INGENIERO AURELIO BRAVO FALCONI

Desde hace varios días se encuentra en esta ciudad el joven ingeniero-electricista señor don Aurelio Bravo Falconi, que acaba de terminar con éxito brillante sus estudios profesionales en Estados Unidos. Muy joven, en el año 1916, el señor Bravo Falconi, cuando apenas se iniciaba en los estudios especiales en nuestra Escuela de Ingenieros se dirigió a Norte América, ingresando a la "Healds Engineering School", en donde hizo el curso de "Química Analítica", en California. Después pasó a la Universidad del mismo lugar, en donde fué muy recompensado por el mérito de sus estudios, en el ramo de electricidad trasladándose poco después á hacer su práctica á The Coyne Engineering School.—Términados sus estudios con gran éxito ingresó á trabajar como ingeniero en el "Western Electric Co.", siendo enviado luego en compañía de notables ingenieros á México por la "Trix Petroleum Co. Ltd."

Estamos seguros que por su preparación profesional, por su carácter modesto y activo el señor Bravo Falconi está llamado a tomar parte principal en el desenvolvimiento industrial y comercial del país.



Señor Ingo. D. Aurelio Bravo Falconi



Venus de Milo

La Venus de Lucas Cranach

Venus de Proxíteles

EQUILIBRIO INESTABLE

Comparación de las dos Venus más admirables que produjo el arte helénico con la que pintó Lucas Cranach, famoso artista alemán del siglo XVI.

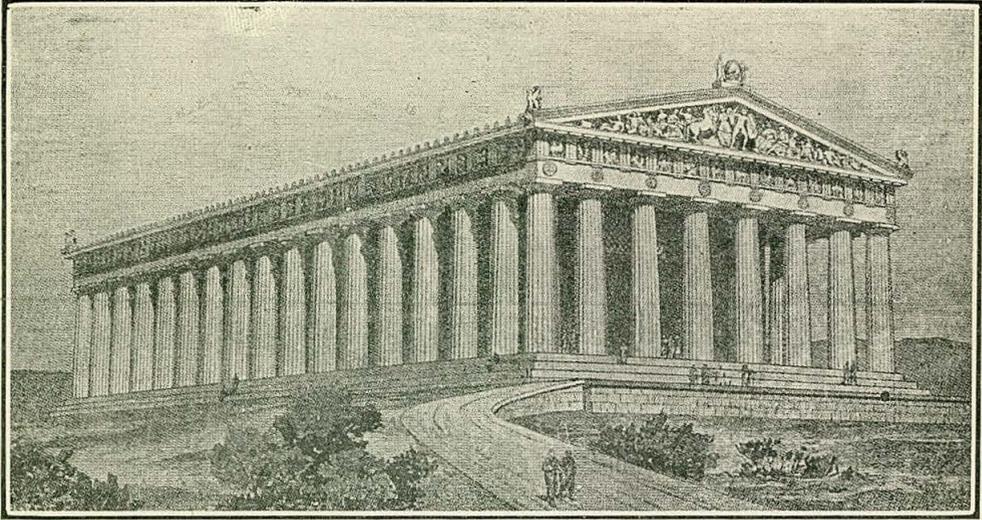
Los monumentos en general se miran y se observan, se copian y reproducen, pero raras veces se estudian; cuando así se hace y el arqueólogo analiza sus piedras, van descubriéndose los errores de la historia escrita y se van poniendo los únicos jalones incontrovertibles de la historia monumental.

Los templos de Luksor y de Karnak muestran todo el esplendor de una civilización tan intensa como remota; los monumentos griegos han sido la clave que nos ha permitido conocer su refinada cultura, y las termas de Diocleciana y Caracalla, difundidas desde Roma hasta los confines del Asia y hasta el extremo occidental de Europa, hablan de la civilización romana con más claridad que euntas crónicas escribieron los fanáticos exaltados de la Edad Media, pintando como un nido de crueldades el vasto imperio romano.

Cada época ha dejado un sello indeleble que no se borra fácilmente.

Analizad el Partenón, sus cimientos, sus muros, sus gruesas columnas de mármol pantélico, su cubierta y su interior, y veréis a un pueblo que antepone a la realidad de la vida un idealismo puro y desinteresado, que construye para una larga existencia y que muestra el equilibrio de la forma en la plenitud de la vida. Profundizando más y estudiando desde las formas pre helénicas, con sus **coras** sonrientes, hasta las esculturas deformes de los tesoros alejandrinos, veréis en su movimiento ascensional y descendente toda la curva de la civilización griega.

Imaginad el Partenón construido en nuestros tiempos, según las reglas de nuestra actual economía. Los cimientos serían mucho más sencillos. A las graves columnas dóricas substituiría una sencilla columna de hierro fundido o ángulos de hierro laminado y remachado; cualquier material vulcanizado podría servir para la cubierta con tal que resistiera el ímpetu del viento, y una



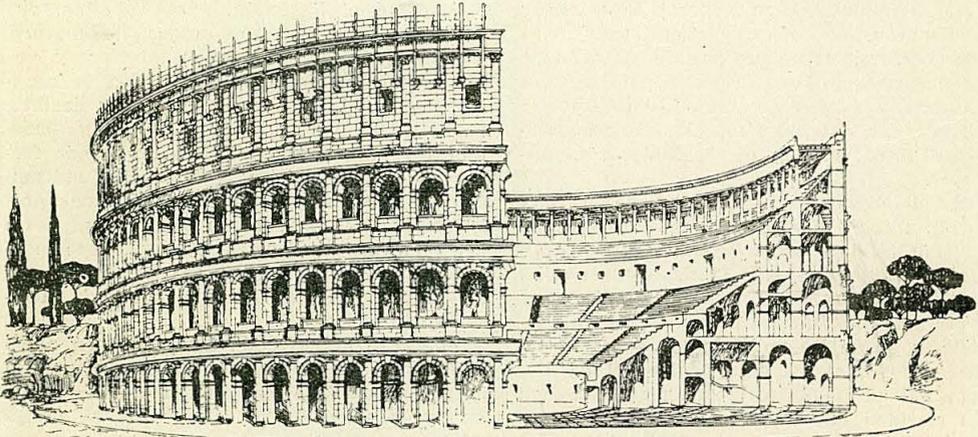
Vista del Partenón reconstruido tal como debió existir en su época.

sencilla imagen para el culto reemplazaría la forma colosal y arrogante de Minerva.

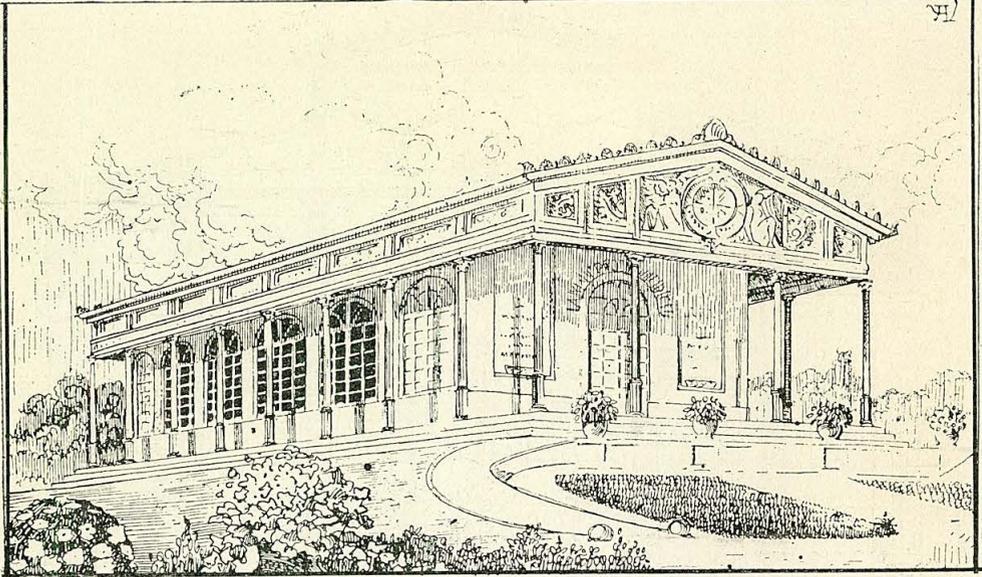
El espíritu analítico de los habitantes de la Europa Central creó el arte gótico, cuya esencia es mostrar un alarde constructivo. Así como los monumentos del arte clásico encubren su estructura, del mismo modo que el cuerpo humano oculta su esqueleto tras las bellas formas musculares, la arquitectura ojival muestra por el contrario su osamenta y agota la resistencia de los materiales. La época moderna halló en el ce-

mento armado una forma todavía más ardua y escueta de este realismo constructivo.

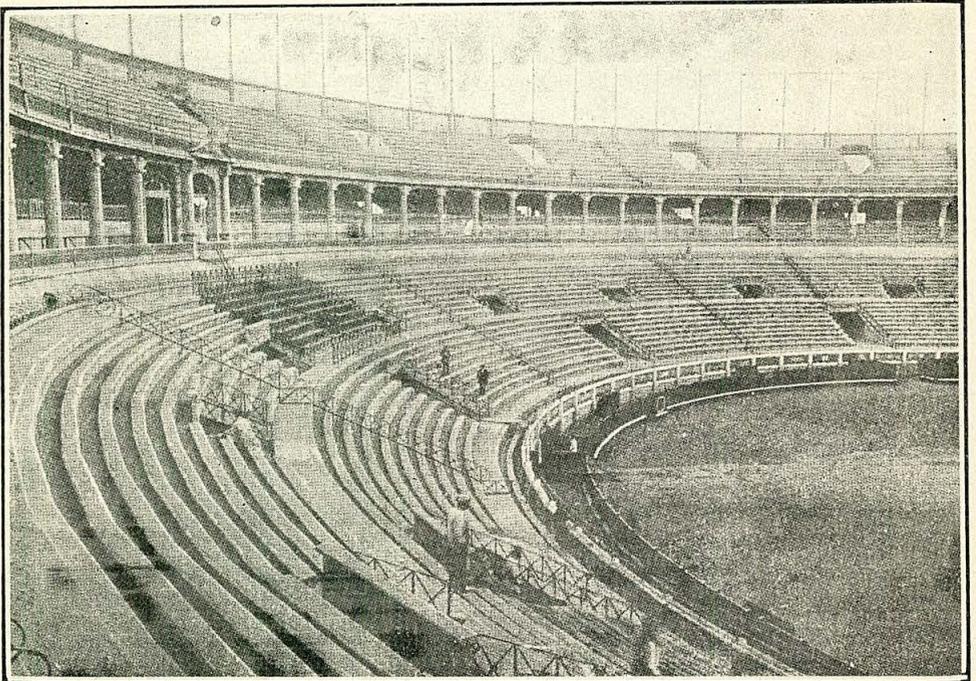
A la misma teoría responden los principios político-filosóficos o político-sociales. Aunque su vida sea transitoria, ¿no véis al pueblo ruso como un esqueleto que se mueve gobernado por un manojito de nervios? Esta forma monstruosa se ha creado suprimiendo los músculos y el sistema vascular, o sean las clases directoras, intermedias entre el tirano y el pueblo, que si bien no son



A la vista del "Colosseum", con su sección transversal, se advierte una gran proporción en los macizos que no permite duda alguna respecto de su estabilidad, admirándose siempre, al contemplarlo, las bellas proporciones del conjunto y la estética de sus líneas exteriores.

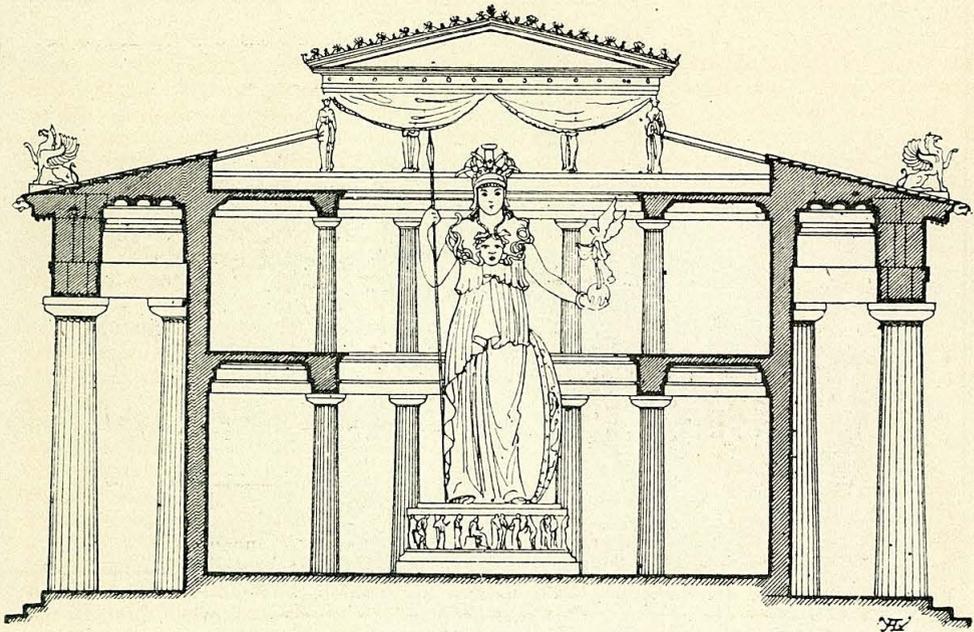


Vista de un remedo del Partenón, realizada con los medios constructivos más en uso en nuestros días.



PLAZA DE TOROS DE SEVILLA

Al estudiar detenidamente esta construcción de cemento armado salta a la vista del observador la débil proporción de los macizos, que tuvieron que ser reforzados, y la resolución de un problema de estática, llegando al máximo del esfuerzo para lograr un equilibrio posible.

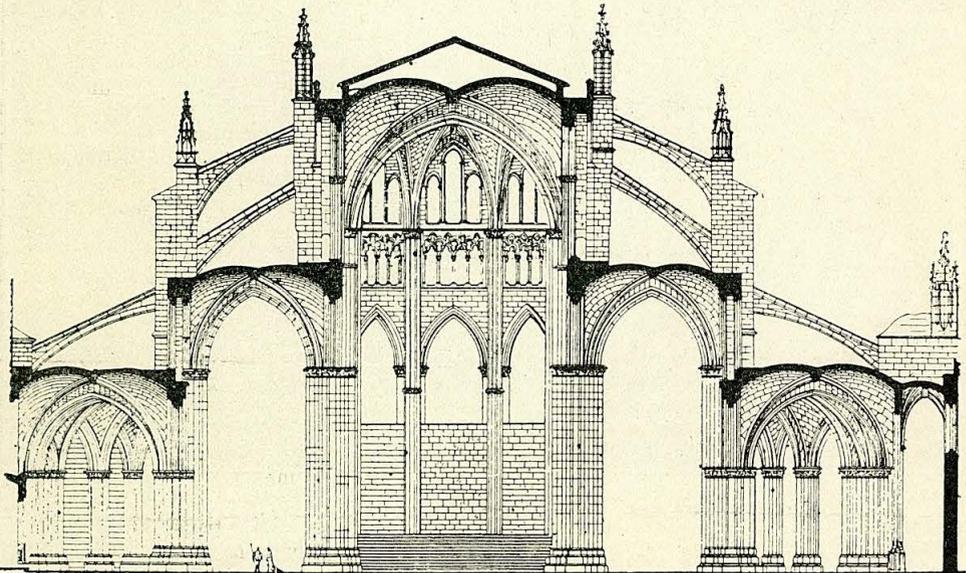


CORTE TRANSVERSAL DEL PARTENON

La severidad de la construcción y la proporción de macizos, en relación con las dimensiones del templo, dan idea de una gran estabilidad y llaman desde luego poderosamente la atención del observador.

ni el hueso ni el nervio, representan la salud, que vale por lo menos tanto como los demás elementos.

La sociedad quiere prescindir de las clases directoras de la misma manera que ha prescindido de las moles de piedra para el



CORTE TRANSVERSAL DE LA CATEDRAL DE TOLEDO

Adviértese al examinar este esquema la resolución de un problema difícil de estática, que demuestra un esfuerzo de equilibrio sumamente complicado.

templo; pero ha venido a parar en una forma ingrata y estéril que responde a un criterio puramente mecánico.

Colocada la Venus de Milo o una de las copias de la Venus de Praxiteles junto a la Venus de Cranach, veréis el tránsito brusco

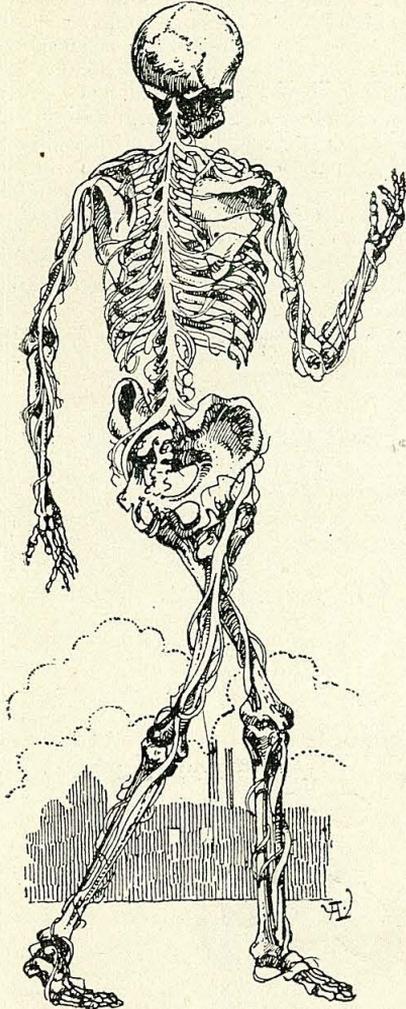


Figura esquemática comparativa del monstruo creado por el nuevo poder erigido en Rusia, prescindiendo de las clases directoras, que es como suprimir la musculatura en el cuerpo humano.

de una forma equilibrada a la representación escuálida de un sentimentalismo exagerado. La era de los soviets, representación genuina de la miseria, resistiría mucho menos aún la comparación si en su actual estado morbozo le fuera posible al pueblo ruso la representación artística de su horrible degradación.

La sociedad entera ha tomado un camino equivocado, porque, aunque parezca im-

posible, hay errores universales, y error gravísimo ha sido la funesta tendencia de suponer que nos hallamos siempre mal organizados. Como el enfermo imaginario de Molière, la humanidad entera siente dolencias que no tiene, y al aplicar los remedios se encuentra peor, porque las pócimas que le administran y aun las terribles operaciones de una cirugía desenfrenada, como en Rusia, le van acarreado una enfermedad real y positiva.

El remedio es precisamente todo lo contrario: es el aire sano o sea el espiritualismo elevado a una sublime poesía. Si los directores de la tragedia rusa, que han dispuesto a su antojo de la vida de sus semejantes, pudieran llevar a la práctica el esfuerzo igualitario, lograrían que nadie trabajase más que en provecho propio y suprimieran todos los amores, que es lo mismo que suprimir todo el encanto de la vida, todo su atractivo. Si en vez de tener el talento de destruir todo lo creado, hubiesen tenido el talento mucho más supremo de crear una mitología excelsa que elevara el sentimiento del pueblo a un ideal superior, sus espíritus conturbados hallarían la solución de los males por ellos mismos creados; pero limitada su misión a una tarea puramente negativa, podrán engañar incautos pero no elevar sus pedestales entre los de Periclés y Marco Aurelio.

Y lo de Rusia no es más que una forma exacerbada de un mal universal, o la forma clásica de un caso clínico; pero lo que digo de estos emblemas, de sus figuras tiránicas elevadas a una cumbre social por un desastre ocurrido entre un conjunto de manos pecadoras que guían el carro de la diplomacia universal siempre por el borde del abismo, se puede decir de la mayor parte de tutores de las masas populares, que la fatalidad los ha colocado en el trance de actuar de déspotas porque la educación del pueblo, sostenida por un movimiento debido a un impulso muy anterior a su actuación, los sostiene en su débil andamiaje sin que ellos mismos puedan darse cuenta.

Por eso los véis en su diversidad de criterio, unos envidiando a los otros; algunos intentando un abrazo fraternal con los mismos brazos que han bañado en sangre a frentas desconocidas; otros buscando ideales en la sombra, unas veces queriendo remontar el espíritu a las regiones más elevadas de un acendrado altruismo, y otras veces sacando a relucir la imposición de las realidades de la vida, navegando a merced de las olas y sin rumbo determinado, prefiriendo ver arrastrada la nave por la corriente peligrosa que guiarla a puerto seguro, unas veces por ignorancia y otras porque el dejarse llevar allega más provecho personal.

Así se ha logrado un equilibrio inestable, un equilibrio de cemento armado, con el alma oxidada y expuesto por consiguiente a una catástrofe al menor descuido. A veces resiste la buena calidad del cemento, pero el conjunto es débil y antiestético.

Tiene que legarse al convencimiento de que el arte necesita algo más que un sostén preciso; necesita la belleza de la forma y la representación de un ideal superior en esta misma forma. Para ello conviene imitar a los griegos en lo de poner más material que el estrictamente necesario a la vida, y de mejor calidad, para que eleve el espíritu al idealismo, y esto quiere decir que no se ha de medir el esfuerzo ni por los de arriba ni por los de abajo, sino que unos y otros se han de colocar bajo una autoridad superior. Si no hay bandera es forzoso crearla y rendirle todos los honores y no a nuestras conveniencias personales. Sólo así la sociedad puede adquirir un equilibrio estable. Sólo así serán imperecederas sus leyes y sanas sus costumbres.

El talento y la riqueza no son signos de oprobio cuando rinden culto a un ideal superior de grandeza, así como la debilidad

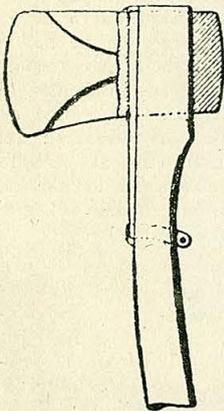
y aun la impotencia no son miradas con desprecio cuando sirven de elementos para el bien; pero si no sabemos crear este ideal ni reconocer por encima de un individualismo de soberbia insana un colectivismo superior al hombre, la anarquía ha de minar forzosamente la sociedad, unas veces destruyéndola, otras consumiéndola, haciendo la vida para todos dolorida, produciendo en nuestra vejez el hastío de un deleite anhelado y jamás conseguido.

Ved al obrero artista, orgulloso de su propia obra, de una obra que no posee, pero cuya paternidad nadie puede negarle, rejuvenecerse a la vista de su propio trabajo, con la conciencia satisfecha de haber contribuido a embellecer la vida en cualquiera de sus aspectos y cuyo beneficio, como sano rocío, ha de redundar forzosamente en la dignificación de todos. Cuando así se haya labrado el sostén de la sociedad en mármol pentélico, aunque se extinga la raza por ley universal de la existencia, persistirá todavía su indeleble sello para modelo de futuros pueblos.

P. S.

RETAZOS

REFUERZOS PARA MANGOS DE HERRAMIENTAS

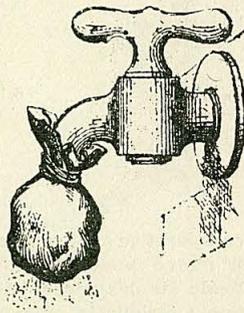


Es sabido que los mangos de las herramientas tales como las hachas, los martillos, azados, etc., se estropean siempre en la parte vecina a la herramienta, sea que se rompan de golpe a causa de un choque al ras de la parte metálica, sea que a la larga acaben por hendirse en el sentido de la longitud, siempre en la misma zona. El dispositivo que aquí in-

dicamos consiste simplemente en un tallo de hierro colocado en la parte anterior del mango y que, fijado por una parte en el sillio en que se enchufa la herramienta, y por otra por un collar que aprieta el mango, consolida a éste en su porción peligro-

sa. Este dispositivo de protección, poco costoso, sirve indefinidamente.

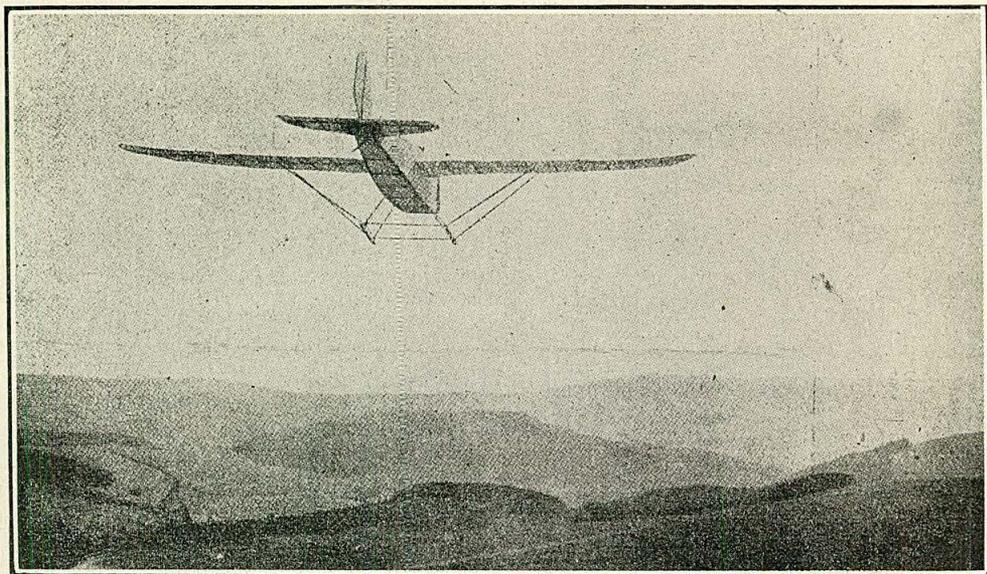
PRECAUCIONES ÚTILES PARA LAVAR LOS CLISES



Las impurezas y sobre todo las partículas sólidas que lleva en suspensión el agua destinada a lavar los clisés, son la causa más frecuente de que se forme algún pequeño agujero en la película de gelatina.

M. Bulton aconseja un sencillísimo medio para prevenir dicho accidente, y consiste en filtrar el agua aplicando en la boca de la espita un pañuelo o saquito lleno de algodón hidrófilo.

El algodón retiene todos los corpúsculos que contiene el agua, sin que por eso disminuya extraordinariamente la presión del chorro.



El avión sin motor, de la Sociedad de Aviación de Stuttgart, en pleno vuelo.

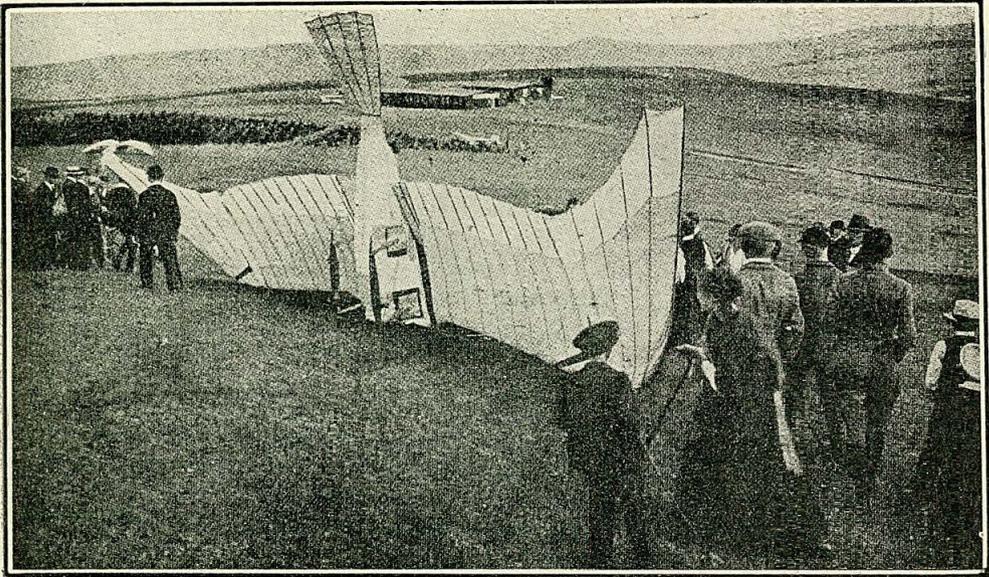


Salida del aviador Fritz Heiler, con su biplano sin motor.

EL VUELO SIN MOTOR

UN INTERESANTE CONCURSO AEREO EN ALEMANIA

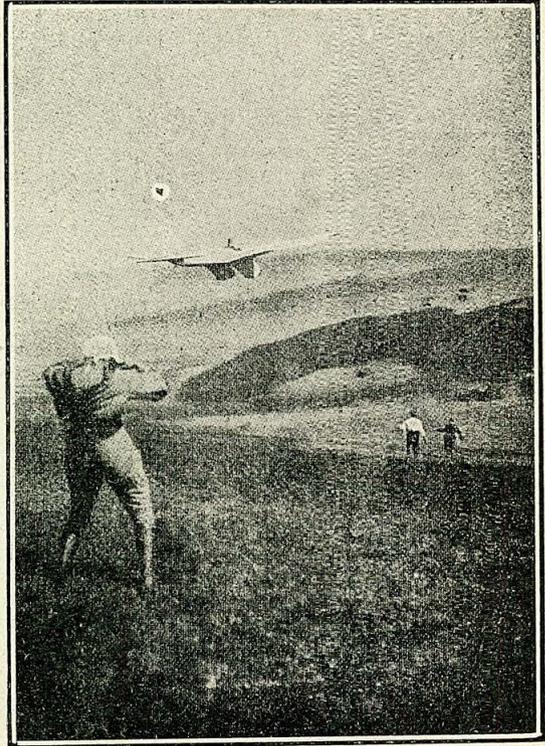
Todavía hay muchas personas interesadas en los problemas de la aviación que creen en la posibilidad de construir aviones sin motor, o mejor dicho, en la posibilidad de llegar a volar con ellos. No hay que olvidar que las bases de la navegación aérea con aparatos más pesados que el aire se deben a hombres que no emplearon motor ninguno. Los "pájaros voladores" y "aeroplanos" de Pinaud, esbozos del avión ultramoderno, son clásicos, y los aparatos de Lilienthal, de Pilcher, de Chanute, como los primeros de los famosos hermanos Wright, gozarán siempre de una merecida celebridad. El éxito que tuvo la aplicación de los motores a las máquinas voladoras, desvió por completo la atención de técnicos y aficionados de aquellas primeras pruebas; fué algo así como si al descubrirse las armas de fuego se hu-



Caída del aparato sistema Zeise

biera echado en olvido el perfeccionamiento de las armas blancas. No le faltan, sin embargo, defensores a la aviación sin motor, y buena prueba de ello es el concurso que, con éxito bastante satisfactorio, se ha celebrado recientemente en Alemania, en los montes Rhon.

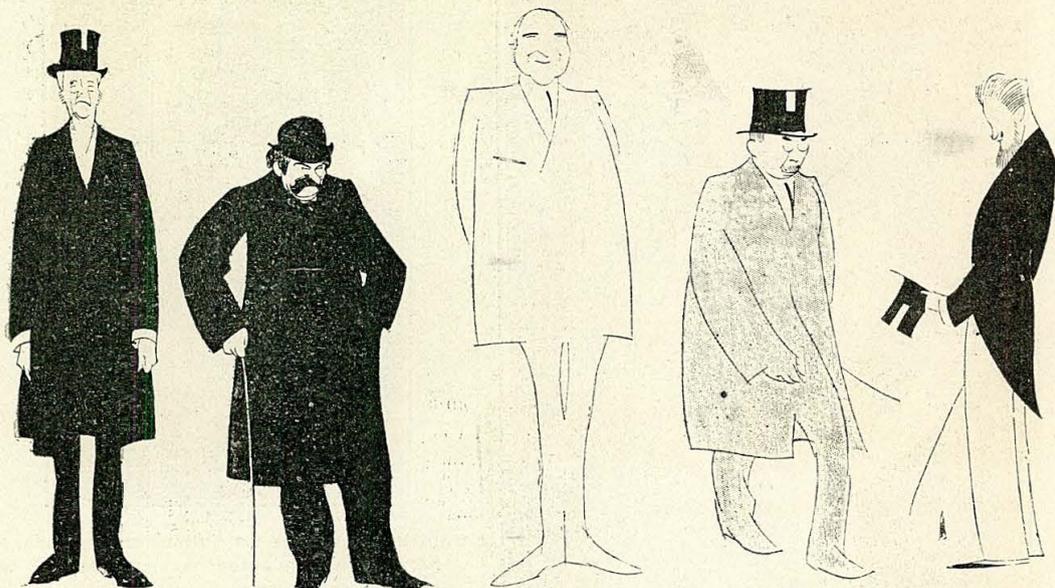
No es, no, que en este concurso se haya resuelto la cuestión del vuelo sin motor, pero sí se han presentado algunos aparatos de indiscutible mérito, como el de la Asociación de Aviadores de Aachen, tripulado por Klemperer, y el de la Sociedad de Aviación de Stuttgart. El aparato en forma de pájaro, tipo que tantos partidarios ha tenido, desde Leonardo de Vinci hasta Pilcher, no ha faltado en este concurso, pero, como de ordinario, no ha dado resultados positivos, según puede apreciarse en una de las fotografías que acompañan a estas líneas.



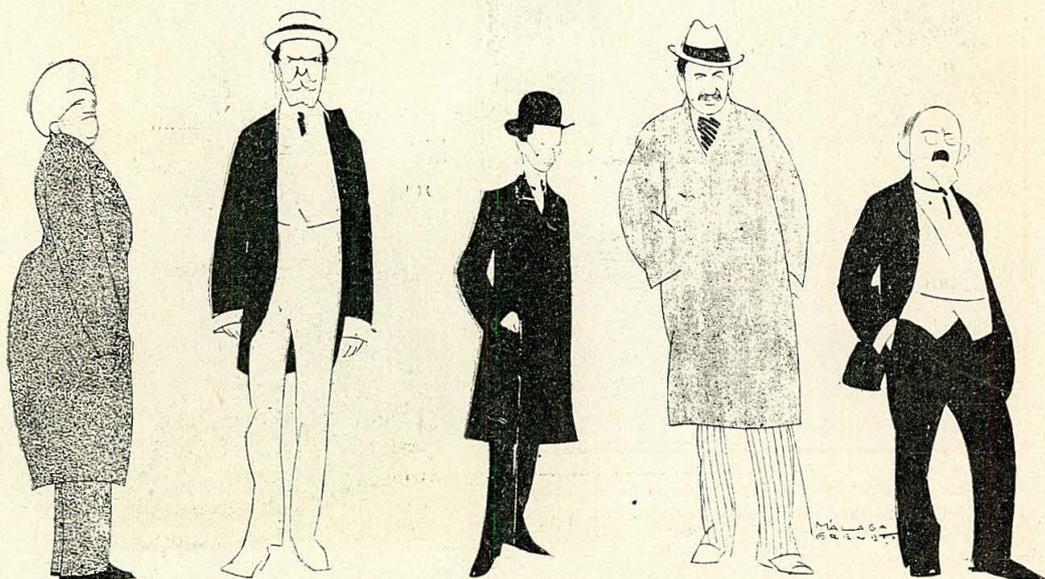
El aparato Klemperer, a la salida

LA CONFERENCIA DEL DESARME

CARICATURAS DE J. MALAGA GRENET



Arthur Balfour—Aristides Briand—Warren Harding—Barón Hayashi—Carlo Schanzer
de la Gran Bretaña de Francia presidente de los Estados Unidos e iniciador de la conferencia del Japón de Italia



Srinavasa Sastri—Charles Hughes—Wellington Koo—E. de Cartier de—Van Karnebeek
de la India de Estados Unidos de China Marchienne de Holanda
de Bélgica

(De "La Nación" de Buenos Aires.)

PARA LA MUJER



Bonito vestido de crespón de China, muy usado para el paseo de verano.



Bajo la sombra de los quitasoles de moda, se harán más encantadoras y felices las charlas en la estación de baños y en el hipódromo.

Los alfileros dieciochescos, son la última expresión de la curiosidad y el encanto de los boudoirs de las damas bien.





Tienen estos alfileteros, la conveniencia de estar hechos representando tipos de estilo Luis XV y Luis XVI, despertando así la memoria de los principales personajes de las Cortes de Francia, así como también se han dedicado algunos modelos a representar reyes y pajes notables.

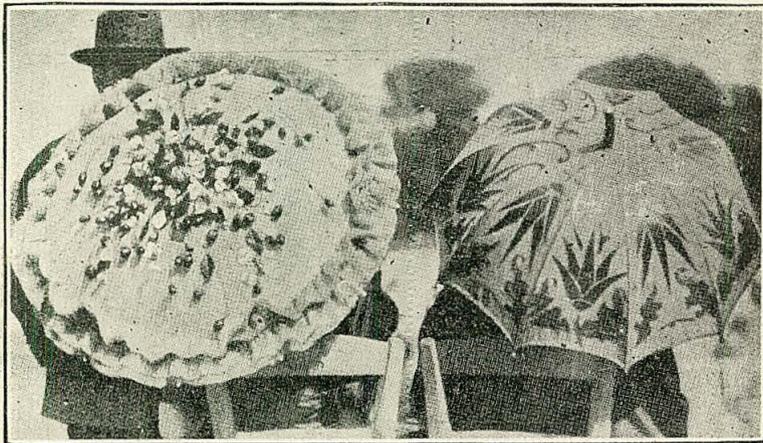


Este sombrero de paja con adornos de terciopelo, es el que puede usarse hasta que entre definitivamente el verano. Además de la elegancia de la silueta, la comodidad que presta este tocado le hace preferible a todas las creaciones de Mme. Jane Blanchot.

La playa es un lugar en donde siempre se encuentran novedades y se dan la mano la coquetería y la habilidad femeninas.

Este año se han dado de alta en el concierto de las modas europeas las nuevas sombrillas y los mejor dibujados quitasoles,

poniendo una nota de encanto, sobre la personita que sombrea y dando un sabor de figulina del Renacimiento a la mujer que la usa. Esta novedad y la de los alfileteros, demuestran la tendencia que reina, de regresar a la edad dieciochesca, bella época llena de recuerdos galantes y de perfume de realeza.



Las sombrillas que se usarán en este verano, son de la forma y tela que se muestra en el grabado.



LA VIDA DE LOS CHINITOS EN PEKIN

Voy a contarles ahora a los lectorcitos de "VARIEDADES" la forma cómo se educan los niños que nacen en la China.

Ellos no son naturalmente diferentes del resto de los niños de la humanidad. Algunas veces me han preguntado algunos amiguitos míos, si estos muchachitos de ojos oblicuos y caritas amarillas y redondas, con vestidos raros y trenzas que algunas veces les da a la cintura, son realmente niños o son muñequitos destinados al entretenimiento de los demás.

Es curiosa la forma cómo los padres educan a sus hijos en China. Principalmente a los varoncitos se les prodiga todo género de atenciones y se les colma de caricias, por que se tiene para ellos el culto de los antepasados, los cuales se cree reencarnados en los "petit chi-



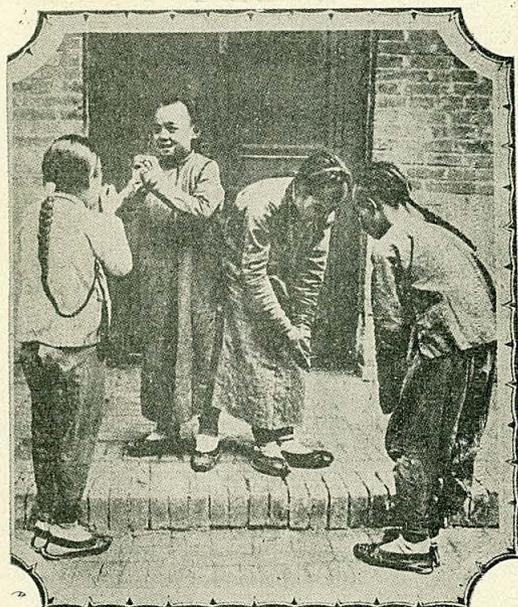
El vestido típico de los niños en Pekin.

nois". Las mujercitas en cambio sufren las consecuencias de no haber nacido hombres y son dedicadas a labores sumamente fuertes para su sexo.

A ellas les va encima las labores domésticas, el lavado de los platos, la atención de las comidas, la preparación de los perfumes que se usa en la familia, por que hay que tener en cuenta que cada familia usa su perfume particular y así en ocasiones se ve también a las pequeñas empleados en el "coiffeur" de la madre, hermanos y hasta de la suegra del papá.

Los jóvenes chinitos gozan de un humor excelente, como se vé en los grabados que ofrecemos y su tocador o sea el corte de pelo, varía según la edad de los damnificados. Antes de los siete años se les acostumbra el pelo en la forma más o menos normal como aparece en el mundo todo sér humano.

Apenas cumple siete años el varoncito, se



La inculcación de las genuflexiones en sociedad o sea el "Chow-chow", base del saludo y del afecto entre los orientales.—Un grupo de niños en literas de paseo.

le afeitó ya la frente, esto es una demostración de la calidad social del sujeto a quien más tarde le veremos con larga trenza y toda la cabeza rapada, demostrando con esto que ha llegado a la edad de la pubertad.

La existencia pues, resulta envidiable, para los jóvenes chinitos, los cuales son man-

las mujercitas que a parte de no recibir todos los cariños que merece su sexo, en cambio aprenden desde muy niñas a madres de familia, y crecen más bien con sentimientos de suegra para sus hermanitos y sus padres mismos.

Resulta así que a las niñas de China se



Chinitos, jugando a la peluquería en Cantón

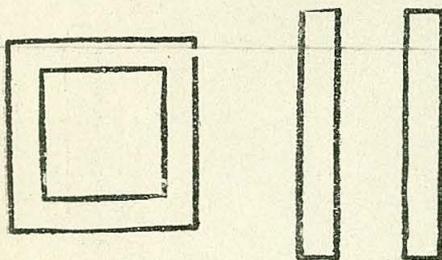
dados por sus padres a educarse en los mejores colegios de China y hasta de Europa, especialmente a París, en los que se les suministra la educación más esmerada y se distribuye el plan de estudios, entre caricias y juegos.

En cambio no es envidiable la suerte de

les da una espléndida educación para marastros y para suegras, lo que está en abierta oposición con la educación que se da en las civilizaciones occidentales a la mujer, donde ésta es el sér mimado y la síntesis de la delicadeza y de la belleza.

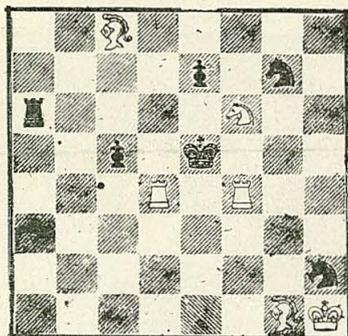
LOS TREINTA Y UN CUADROS

Hoy ofrecemos a nuestros lectores un problema de geometría cuya solución creemos que ha de presentarles pocas dificultades. Se trata de disponer las cuatro



figuras geométricas, o sea los dos cuadrados y los dos rectángulos que aparecen en el grabado, de forma que constituyan 31 cuadrados perfectos.

13 PROBLEMA AJEDRECISTA
Negras



Blancas

Las blancas juegan y dan mate en dos jugadas.

Solución al problema número 12:
A6TR.

LA HORA DEL CLUB

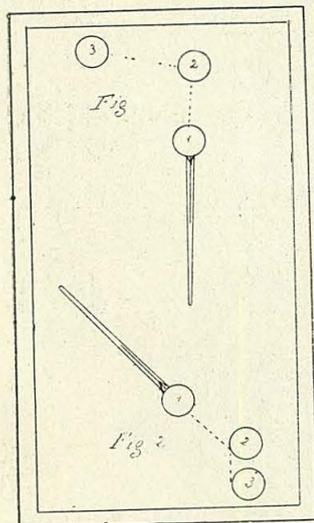


Figura 12
Dos boladas con la culata

Todos no saben jugar con la zurda y cuando en una mesa muy grande se presentan boladas como las de esta figura, hay que jugarlas con la culata del taco.

En la figura 1 el cuerpo de la culata debe alejarse del paño y jugando fuerte se consigue el efecto necesario.

En la figura 2 de fino, es el hueso y no el cuero que debe estar arriba y la bolada debe jugarse con suavidad.

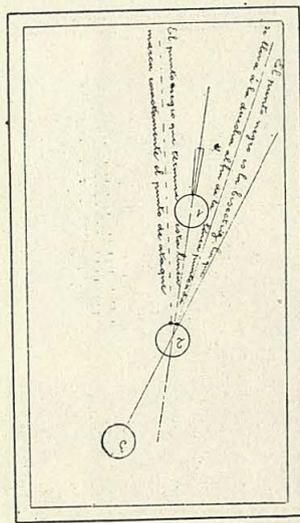


Figura 13

Corrida directa

La corrida es una bolada que exige mucho estudio. Cuando se juegan bien las corridas, poco falta para jugar bien los retrocesos. Con los numerosos ejemplos que doy en esta obra, la figura 13, sencilla y fácil de comprender, ayudará e instruirá al alumno.